

**Caracterización sociodemográfica de los
usuarios y evaluación de la calidad de atención
en los comedores comunitarios del Municipio
del Distrito Metropolitano de Quito**

**CORPORACIÓN INSTITUTO DE LA CIUDAD DEL
DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO**

DICIEMBRE 2023

Contenido

Créditos	5
Reconocimiento.....	6
Presentación.....	7
Introducción	9
Aspectos metodológicos.....	10
Contexto territorial donde se ofrecen los servicios de comedores comunitarios en el DMQ.....	12
Parroquia de Calderón.....	12
Parroquia de Conocoto.....	14
Población objetivo y funcionamiento del servicio de alimentación saludable y atenciones complementarias en espacios comunitarios del DMQ.	16
Población objetivo	16
Identificación de la población objetivo	17
Funcionamiento de los comedores comunitarios.....	18
Programación de la atención en el espacio comunitario	18
Relaciones sociales y convivencia	19
Servicio de salud y atenciones complementarias	19
Alimentación nutritiva	20
Población vulnerable que no está siendo atendida	20
Coordinación interinstitucional y atención integral	21
Participación comunitaria	22
Perfil sociodemográfico de los usuarios del servicio de comedor comunitario de las parroquias de Calderón y Conocoto	23
Clasificación por sexo	23
Clasificación según el grupo de edad.....	24
Autoidentificación étnica.....	24
Nacionalidad.....	25
Lugar de proveniencia	25
Nivel educativo	26
Actividad económica	27
Uso de medio de transporte.....	27
Percepción del estado de salud	30
Concurrencia al comedor solo o acompañado	33
Frecuencia en la ingesta alimenticia	33

Instituto de la Ciudad

Percepción sobre situación de calle.....	36
Evaluación de la calidad del servicio de alimentación y atenciones complementarias para población vulnerable del Distrito Metropolitano de Quito	38
Percepción de la calidad del servicio de alimentación y atenciones complementarios en el espacio comunitario de Calderón	38
Calidad de la comida.....	38
Trato a los usuarios.....	42
Frecuencia de uso del servicio.....	44
El comedor como espacio de socialización	47
Atenciones complementarias	49
Percepción de la calidad del servicio de alimentación y atenciones complementarias en el espacio comunitario de Conocoto	53
Calidad de la comida.....	53
Trato a los usuarios.....	56
Frecuencia de uso del servicio.....	58
El comedor como espacio de socialización	60
Atenciones complementarias	62
Conclusiones	64
Recomendaciones	65

Índice de gráficos

Gráfico 1 Número de encuestas realizadas en los comedores comunitarios del DMQ	23
Gráfico 2 Clasificación por sexo	23
Gráfico 3 Clasificación según el grupo de edad	24
Gráfico 4 Autoidentificación étnica.....	24
Gráfico 5 Nacionalidad.....	25
Gráfico 6 Provincia de origen.....	26
Gráfico 7 Nivel educativo	27
Gráfico 8 Actividad económica	27
Gráfico 9 Uso de medio de transporte.....	29
Gráfico 10 Percepción del estado de salud	32
Gráfico 11 Frecuencia en la ingesta alimenticia	35
Gráfico 12 Percepción sobre situación de calle	37
Gráfico 13 Calificación de la comida ofrecida en el servicio comunitario de Calderón	41
Gráfico 14 Satisfacción con el trato brindado por el personal	43
Gráfico 15 Frecuencia de uso del servicio del comedor comunitario.....	46
Gráfico 16 El comedor comunitario como un espacio de socialización y para hacer amigos	49
Gráfico 17 Servicios complementarios	52
Gráfico 18 Calificación de la comida ofrecida en el servicio comunitario de Conocoto	55
Gráfico 19 Satisfacción con el trato brindado por el personal	57
Gráfico 20 Frecuencia de uso del servicio del comedor comunitario.....	59
Gráfico 21 El comedor comunitario como un espacio de socialización y para hacer amigos	61
Gráfico 22 Servicios adicionales.....	63

Créditos

Pabel Muñoz López

Alcalde Metropolitano del Distrito Metropolitano de Quito

Azucena Sono Rodríguez
Directora ejecutiva temporal
Corporación Instituto de la Ciudad

Unidad Patronato Municipal San José
Ruth Gisella Narváez, directora ejecutiva
Carlos Moreta
Cristian Romero
Xavier Guilcarema
María Eugenia Mina
Mayra Chango
Verónica Egas
Pablo Almada
Fernanda Santamaría
Juan Francisco Salazar
Lizbeth Altamirano

Instituto Metropolitano de Planificación Urbana
Pablo Velasco, director ejecutivo

Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana
Samantha Gordillo, directora
Alexis Coronado
Daniel Dueñas
Oscar Moposita
Tatiana Minango
Mónica Guascota

Corporación Instituto de la Ciudad del Distrito Metropolitano de Quito
Diciembre 2023

Reconocimiento

El presente estudio fue posible por la acción coordinada de varias instituciones que forman parte del Gobierno Autónomo Descentralizado del Distrito Metropolitano de Quito, como son: el Instituto Metropolitano de Planificación Urbana, en la persona de su director Pablo Velasco; el Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana, en la persona de su directora Samanta Gordillo y su equipo técnico integrado por Alexis Coronado, Daniel Dueñas, Oscar Moposita, Tatiana Minango y Mónica Guascota; la Unidad Patronato Municipal San José, en la persona de su ex directora Fernanda Yépez y su equipo técnico integrado por Patricio Benalcázar, Carlos Moreta, Xavier Guilcarema, Cristian Romero, Verónica Egas, María Eugenia Mina, Mayra Chango, quienes junto a la Corporación Instituto de la Ciudad, conformaron un *taskforce*, donde estuvo presente el profesionalismo, compromiso y ayuda mutua, para generar información de calidad en corto plazo y alcanzar los resultados de investigación que se presentan en este documento.

Caracterización sociodemográfica de los usuarios y evaluación de la calidad de atención en los comedores comunitarios del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito

Presentación

La Corporación Instituto de la Ciudad de Quito es la entidad encargada de realizar análisis científico, conceptual y aplicado, del desarrollo de Quito, dirigido hacia la solución de los principales problemas urbanos en apoyo a las decisiones de política pública del Distrito Metropolitano de Quito, teniendo como objetivo promover y mejorar el desarrollo social integral de los vecinos y vecinas del Distrito Metropolitano de Quito. Su labor está encaminada a la investigación, capacitación ejecución de acciones mediante planes, proyectos y programas que le permitan cumplir con los fines organizacionales, para lo cual podrá asociarse y cooperar con personas naturales o jurídicas, instituciones públicas o privadas sean estas nacionales o internacionales que tienda al mejoramiento de las condiciones de los ciudadanos y ciudadanas del Distrito.

El Plan Operativo Anual 2023 de la Corporación aprobado en asamblea general el 6 de octubre de 2023, propone el desarrollo de un estudio priorizado por el Municipio de Quito. Mediante Oficio Nro. UPMSJ-2023-3725-OF de 21 de noviembre de 2023, la Unidad Patronato Municipal San José solicita a la Corporación realizar un análisis del perfil sociodemográfico de los usuarios y usuarias que se benefician de los comedores comunitarios y una evaluación general de la calidad del mismo.

Considerando que la Unidad PMSJ es la entidad encargada de la implementación de las políticas de protección social del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, es de interés municipal el aporte que puede realizar este estudio a la generación y evolución de este servicio destinado a atender con una comida gratuita y nutritiva a personas en estado vulnerabilidad que residen en la ciudad de Quito.

La investigación formulada por el Instituto de la Ciudad al Patronato se propuso responder las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es el perfil sociodemográfico de los usuarios del servicio?
- ¿Qué tan eficiente e integrador es el servicio prestado?
- ¿Qué grupos no están siendo atendidos o alcanzados por esta política pública?

Para llevar adelante este estudio, se planteó una estrategia de investigación colaborativa con la participación técnica del Instituto Metropolitano de Planificación Urbana, el Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana, la Unidad Patronato Municipal San José, bajo la coordinación de la Corporación Instituto de la Ciudad.

Acorde a la hoja de ruta trazada para el desarrollo de la investigación, se propuso el levantamiento de información cualitativa y cuantitativa, mediante la aplicación de un total de 113 encuestas entre usuarios y usuarias del comedor comunitario de Calderón y Conocoto, así como la realización de 7 entrevistas a dirigentes comunitarios, personal técnico que atiende en los servicios y a usuarios y usuarias. Se recurrió además a la investigación bibliográfica, a través de la revisión del documento “Estrategia de implementación de espacios comunitarios para la prevención, protección y cuidado de

personas en situación de vulnerabilidad del DMQ mediante alimentación saludable y atenciones complementarias”, diseñada por la Unidad Patronato Municipal San José, a fin de disponer de una información completa y veraz, que permita conocer los resultados del funcionamiento de los comedores comunitarios, en sus 2 primeros meses de funcionamiento.

La consideración de los resultados obtenidos de este estudio, orientará la toma de decisiones respecto del mejoramiento de la calidad del servicio, ampliación de cobertura o incluso la creación de nuevos espacios de comedores comunitarios en los territorios donde se requieren en el Distrito Metropolitano de Quito.

Introducción

En Ecuador, 2,7 millones de habitantes sufren hambre, lo cual es equivalente a toda la población de Quito. A partir de estas cifras, la FAO sitúa al país entre los cinco países de América Latina con la mayor prevalencia de hambre entre su población. A esto se añade que es el segundo de América del Sur donde esta problemática tiene mayor incidencia. El informe señala, además, que la pandemia ocasionó que el 36,8% de los 18 millones de ecuatorianos tenga alguna dificultad para conseguir alimentos nutritivos; es decir 6,6 millones de personas enfrentan inseguridad alimentaria. De ellos 2,3 millones padecen inseguridad severa y 4,3 millones enfrentan inseguridad alimentaria moderada. (<https://www.primicias.ec/>, s.f. cit. por UPMSJ, 2023).

Según la FAO, la inseguridad severa se manifiesta cuando las personas pasan uno o varios días sin comer; la inseguridad moderada se relaciona con la falta eventual de alimentos por falta de dinero: son personas que tienen incertidumbre acerca de la capacidad de obtener alimentos. Probablemente, se saltaron una comida en el día u ocasionalmente se quedan sin ellos. (<https://www.fao.org/hunger/es/>, s.f. cit. por UPMSJ, 2023).

Todo lo expuesto corrobora la pertinencia y necesidad de gestionar espacios comunitarios que contribuyan a la solución del problema del hambre en los grupos de atención vulnerables, pero donde además las personas se eduquen y encuentren apoyo para enfrentar otras problemáticas a las cuales están expuestas. (UPMSJ, 2023).

Frente a esta realidad que forma parte de la ciudad de Quito, la Unidad Patronato Municipal San José, en septiembre de 2023, realizó un estudio de territorialización que determinó un índice de vulnerabilidad, considerando las siguientes variables:

- Concentración de población de mayores de 16 años
- Índice de pobreza extrema
- Tasa de adultos mayores
- Tasa de discapacidad
- Tasa de analfabetismo
- Tasa de desempleo
- Presencia de población en movilidad humana alrededor de los terminales terrestre.

Los territorios de Conocoto, Calderón y Quitumbe que mostraron índices de vulnerabilidad del 48, 55%, 36,10% y 31,34% respectivamente, fueron priorizados para implementar dos espacios comunitarios en el año 2023; uno en Conocoto y el otro en Calderón y la implementación posterior de un tercer espacio comunitario en la zona de Quitumbe en el 2024.

La presente investigación pretende evaluar de manera temprana, los espacios comunitarios de Calderón y Tumbaco que empezaron a funcionar en octubre de 2023, conociendo en primer lugar, el perfil sociodemográfico de la población beneficiaria, la eficacia del servicio, la percepción de los beneficiarios sobre la calidad de la comida, el trato brindado por el personal a cargo, la frecuencia de uso, la posibilidad de socialización y las atenciones adicionales que ofrece el GAD DMQ a través de la Unidad Patronato Municipal San José.

Aspectos metodológicos

La estrategia de investigación general utilizada en el presente estudio consistió en un levantamiento de información mixta, cuantitativa y cualitativa, que combina datos provenientes de la encuesta, que caracteriza al perfil del consumidor, sus hábitos y sus valoraciones respecto al servicio, con un levantamiento de información cualitativa, para entender cuáles eran los objetivos, el modelo de gestión y las relaciones sociales que se generan alrededor de ésta.

El marco metodológico se basó en la aplicación de dos instrumentos de investigación, con las siguientes características:

a) Encuesta de perfil sociodemográfico del usuario y su relación con el servicio.

La encuesta se levantó en los comedores comunitarios usando el software KoboToolBox. Contiene preguntas del perfil sociodemográfico de la persona, las veces que ha sido beneficiaria de este servicio, su grado de satisfacción, sus emociones en el espacio, entre otras. Esta herramienta implicó la generación de un cuestionario, la programación del software de levantamiento de información, la capacitación a los encuestadores, salida de campo, la generación de la base de datos en Excel y SAV, el procesamiento de los datos en tablas de resultados generales, cruce de variables por cada comedor y el análisis de la información desarrollada en el presente documento. El muestreo de la encuesta se realizó por conveniencia por la calidad del estudio. Finalmente, se levantaron un total de 113 encuestas; de las cuales 51 encuestas corresponden a Calderón y 62 corresponden a Conocoto.

b) Levantamiento cualitativo: entrevistas semiestructuradas y revisión de documentación

El levantamiento cualitativo apunta a la reconstrucción de las relaciones y la evaluación de diferentes elementos del servicio. Para esto, se realizaron entrevistas semiestructuradas a ciertos actores clave entre usuarios, líderes comunitarios y personal que atiende el servicio, con los que se conversó sobre los elementos justificativos de los comedores comunitarios para garantizar que se está llevando a cabo la gestión prevista y lograr los objetivos planteados. Para este estudio se realizaron un total de 7 entrevistas semiestructuradas de las cuales 3 corresponden a diversos actores en Calderón y 4 a diversos actores en Conocoto.

En Calderón se realizaron las siguientes entrevistas semiestructuradas, cuyas transcripciones forman parte del presente documento.

- 1 Dirigente del barrio Bellavista
- 1 Representante de las usuarias adultas mayores del servicio
- 1 Trabajador social del servicio de comedor comunitario

En Conocoto se realizaron las siguientes entrevistas semiestructuradas, cuyas transcripciones forman parte del presente documento.

- 1 Miembro de la Comisión de participación ciudadana del gobierno parroquial de Conocoto
- 2 Usuaris del servicio de comedor comunitario
- 1 Trabajador social del servicio de comedor comunitario

El documento está estructurado en cinco secciones y los correspondientes anexos, que dan cuenta de manera integral, de la estrategia metodológica aplicada para responder a las necesidades de

investigación, sobre el perfil de los usuarios de los comedores comunitarios implementados en el DMQ y de la calidad del servicio ofrecido hasta el momento en Calderón y Conocoto. Estas secciones son las siguientes:

1. Contexto territorial de Calderón y Conocoto.
2. Población objetivo y funcionamiento del servicio de alimentación saludable y atenciones complementarias en espacios comunitarios del DMQ.
3. Perfil sociodemográfico de las personas beneficiarias.
4. Evaluación de la calidad del servicio de comedor y atenciones complementarias desde la perspectiva de usuarios y otros actores de la comunidad.
5. Conclusiones y recomendaciones.

Desde la perspectiva de la oferta del servicio de comedores comunitarios, el estudio busca aportar al trabajo de dos entidades municipales: el Patronato Municipal San José y la Secretaría de Inclusión Social, que son las encargadas de dar respuesta a las necesidades de la población más vulnerable que reside en el DMQ.

Este estudio se realiza en la etapa inicial de la prestación del servicio, para evaluar su funcionamiento, a fin de detectar elementos que permitan adoptar medidas oportunas para mejorar la cobertura y calidad del servicio y proyectar su crecimiento, en beneficio de la población más vulnerable.

Contexto territorial donde se ofrecen los servicios de comedores comunitarios en el DMQ

El presente estudio se realizó en 2 parroquias del Distrito Metropolitano de Quito: Calderón y Conocoto, que comparten la característica de ser parroquias rurales y de contar con población en situación de vulnerabilidad por su composición social y económica.

A continuación, se realiza una descripción de cada una de las parroquias mencionadas:

Parroquia de Calderón

La parroquia de Calderón se encuentra ubicada a 15 km al Noreste del Distrito Metropolitano de Quito, en el Cantón Quito, Provincia de Pichincha. Está delimitada al norte por la parroquia de San Antonio, al sur por la parroquia Tababela, al oeste por el Valle de Guayllabamba y al este por la parroquia de Carcelén.

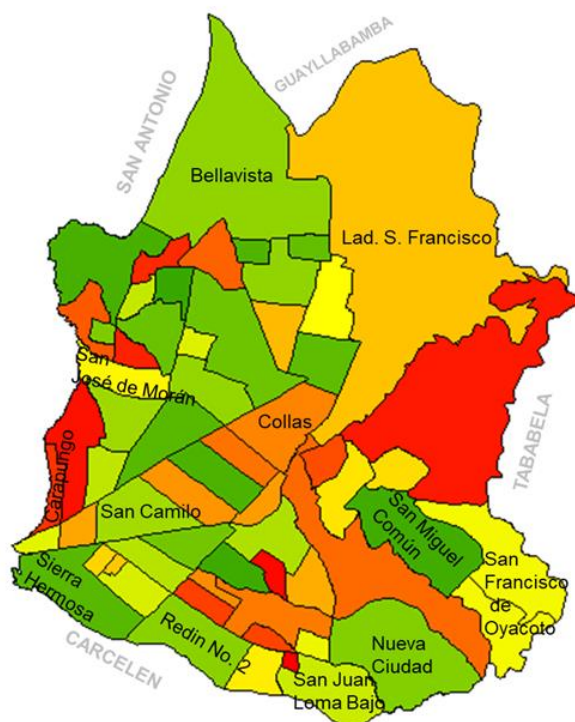
Está asentada sobre la meseta Guangüiltagua, ubicada en los altos del río Guayllabamba. Su urbanización comienza desde el sector conocido como “La Bota” y se extiende hasta la quebrada del río Guayllabamba. Posee un área aproximada de 79,07 km² y está a una altura de 2.610 m.s.n.m.

El nombre histórico de esta zona era Carapungo y formaba parte de la parroquia de Zámiza. En 1897, en el gobierno de Eloy Alfaro adquirió la categoría de parroquia y el nombre de Calderón, en homenaje al héroe ecuatoriano Abdón Calderón.

Actualmente es una parroquia rural que está organizada por 12 grandes sectores, que integran a más de 70 barrios.

- Bellavista
- Laderas de San Francisco
- San José de Morán Carapungo
- Collas
- San Camilo
- Sierra Hermosa
- Redin N°2
- San Juan
- Loma Bajo
- San Miguel del Común
- Nueva Ciudad
- San Francisco de Oyacoto

Mapa 1. Parroquia de Calderón



Fuente: GAD Parroquial Calderón. 2023.

Su suelo es seco, semidesértico, arcilloso y de canguahua. Su clima es templado y seco, donde la temperatura promedio anual está entre los 10 y 21 grados Celsius (GAD Parroquial de Calderón, 2021).

Debido a la escasez de fuentes de agua, la población de esta parroquia en 1974 fue de 13.358 habitantes (Censo de 1974, cit. por GAD Parroquial de Calderón). Según datos del Censo 2010, esta parroquia tuvo 152.242 habitantes. (INEC). De acuerdo a proyecciones poblacionales del Instituto de la Ciudad, se estima que para el 2024 más de 300.000 personas habitarán en este sector.

La parroquia tiene una alta densidad poblacional, de 43,5 habitantes por hectárea. Según el Censo 2010, apenas el 2% de sus habitantes se dedicaba a actividades agropecuarias. Se trata de la parroquia rural más populosa del Distrito y la de más acelerado crecimiento. Es la única parroquia rural que, además, constituye una de las siete administraciones zonales del DMQ.

El Distrito Metropolitano de Quito registra en su totalidad, una pobreza del 29.7%, según datos del Censo 2010, que representa una cifra de 660 mil personas. De ellas, el 29.3% está asentada en la parroquia de Calderón. (IC, 2013).

En este territorio el GAD del DMQ, en el año 2023, creó un servicio comunitario consistente en un Comedor, para atender a población en situación vulnerabilidad, principalmente por encontrarse en movilidad humana, ser habitantes de calle, personas adultas mayores, niños, niñas, adolescentes y jóvenes que formen parte de familias en movilidad humana.

El estudio efectuado por la Unidad Patronato San José determinó una demanda efectiva del servicio de comedor comunitario de 1929 personas para Calderón. El comedor atiende con el servicio de alimentación a 100 personas diariamente.

El servicio está ubicado en Bellavista de Calderón, considerando la cercanía de esta zona con el Terminal Terrestre de Carcelén, que es una zona frecuentada por población en movilidad humana.

Parroquia de Conocoto

Conocoto es una parroquia rural perteneciente al Distrito Metropolitano de Quito. Está ubicada a 11 Km del centro de la capital, sobre la ladera occidental de la Loma de Puengasí. Su territorio es de 56 Km² y está a una altitud fluctuante, debido a que el punto más alto está en la Loma de Puengasí a 3.175 metros sobre el nivel del mar y desciende hasta los 2.390 metros sobre el nivel del mar a las riberas del Río San Pedro.

Limita al norte con la ciudad de Quito y la parroquia de Cumbayá; al sur con la parroquia de Amaguaña y el cantón Rumiñahui, al este con las parroquias de Guangopolo, Alangasí y el cantón Rumiñahui y al oeste con la ciudad de Quito. Este territorio está atravesado por 19 quebradillas y por el Río San Pedro. (GAD Parroquial Conocoto, s/f)

Su nombre original era Cunugcutu, una palabra kichwa que significa Cunug (Abrigada) Cutu (Loma), Loma abrigada. Es una parroquia antigua, su origen se remonta hace más de 12.000 años, por haber sido habitado por la población indígena nativa. Con la presencia española, se conformó como uno de los pueblos circundantes a la ciudad de Quito.

Cuenta con 63 barrios dentro de su espacio delimitado y con 3 barrios fuera del espacio delimitado. (DMQ. AZ Los Chillos. 2020)

Conocoto es una parroquia rural perteneciente al DMQ y su población es de 82.072 habitantes, según el Censo 2010. Según proyecciones poblacionales del Instituto de la Ciudad, en 2024 más de 138.000 personas habitarán esta parroquia.

Población objetivo y funcionamiento del servicio de alimentación saludable y atenciones complementarias en espacios comunitarios del DMQ.

Población objetivo

La estrategia inicial diseñada por el Patronato Municipal San José consideró que la atención del servicio de comedor comunitario debía estar dirigida a personas adultas mayores, personas en movilidad humana y personas con experiencia de vida en calle del DMQ. También estableció que podrán acceder a los espacios comunitarios, niñas, niños, adolescentes y jóvenes que formen parte de familias en movilidad humana residiendo en Quito (UPMSJ; pg. 6).

Las personas entrevistadas para este estudio corroboraron que el servicio de comedor, está siendo utilizado efectivamente por personas en situación de vulnerabilidad que fueron identificadas como principales beneficiarios de alimentación saludable y atenciones complementarias. Una usuaria del espacio comunitario de Conocoto, describió el servicio del siguiente modo:

Las personas que vienen aquí son personas en estado de vulnerabilidad, los que más yo conozco son personas que parquean los carros afuera en la calle, hay personas de la tercera edad e incluso hay personas con discapacidades que vienen, de bajos recursos económicos, porque piden en la calle o venden fundas de basura, entonces son personas que no tienen los recursos económicos suficientes como para para solventar y para ellos y para nosotros, pues es una gran ayuda lo que estamos recibiendo de parte del Patronato San José, el cual todos, yo creo que todos, hablo por todos, estamos muy agradecidos por la ayuda que nos están dando, (...) la comida es buena, la comida es muy buena, estamos satisfechos con eso, ya que vienen también niños de la escuela, almuerzan y se van a la escuela, también hay niños que salen de la escolita y ya se vienen directamente para acá y almuerzan, terminan de almorzar y siguen a los talleres de pintura, siguen en los talleres de manualidades, tanto personas adultas como los niños, o sea, no solamente es el comedor, sino también el espacio que se tiene para hacer diferentes actividades.

Otra persona entrevistada en el sector de Calderón, señaló que la población vulnerable atendida en el comedor aún sufre los efectos de la pandemia al tener dificultades para conseguir trabajo y para alimentarse adecuadamente.

(...) a raíz de la pandemia, hay mucha necesidad, especialmente hay personas vulnerables en el sector, de diferentes edades, incluyendo desde los niños, entonces en el sector también tenemos personas que no son ecuatorianas, por ejemplo, venezolanas, colombianas, que han venido a vivir aquí en el sector de Bellavista y se les ve que les hace falta mucho, digamos en el tema de que no hay trabajo, no tienen alimentación y, por ende, pues son cosas que si impactan muchísimo a la comunidad.

Identificación de la población objetivo

La identificación de la población vulnerable en los sectores donde el servicio ha sido implementado, es el resultado del trabajo en red realizado con el gobierno parroquial, instituciones con presencia de varios años en la zona, escuelas, dirigentes barriales y vecinos que conocían a familias que requerían apoyo. La aplicación de criterios técnicos es muy relevante para llevar adelante la estrategia institucional de implementación de espacios comunitarios. En palabras de un funcionario de Patronato en Calderón, la identificación de la población objetivo siguió el siguiente proceso:

(...) ha sido realmente a través de líderes de lideresas comunitarias que se encuentra por aquí por el sector, de instituciones que trabajan con población objetivo, con las cuales nos manejamos también el comedor comunitario. Entonces hemos ido identificando, realizando un mapeo del sector, para nosotros poder acceder y llegar hacia la población que más lo requiere. Entonces básicamente ha sido eso, una identificación y reuniones con líderes y lideresas comunitarias y hemos venido después ya también el tema de boca en boca, ya se han conversado los vecinitos que a veces necesitan y se acercan y desarrollan una entrevista inicial con mi persona.

En Conocoto, el gobierno parroquial identificó una problemática social emergente que se expresa en el incremento de habitantes de calle, personas en movilidad humana, mujeres de la tercera edad y familias que no tienen un plato de comida para satisfacer la necesidad básica de alimentación diaria. La población objetivo atendida en este comedor fue identificada principalmente a través de un recorrido por las calles de la parroquia realizado por las autoridades. La presidenta de la comisión de participación ciudadana en entrevista realizada para este estudio afirmó que:

(...) tenemos habitantes de calle desde hace 1 año, 2 años, acá hay personas que duermen afuera de los baños públicos que están al lado del parque, hay personas que duermen en una como cueva que está cerca de la entrada al INFA, hay personas que habitan en la calle, unas son consumidoras, otras no son, otras son migrantes, pero tenemos otra realidad muy dolorosa para Conocoto, porque si usted me preguntaba hace 2 años, yo le decía no hay habitantes de calle aquí, no hemos tenido eso, pero ahora lo tenemos. La situación económica, la situación social ha cambiado tanto para mal, que tenemos ya habitantes de calle y tenemos gente que se queda sin un plato de comida en el día, entonces para cuando nos propusieron este proyecto, la señora Presidenta Sonia Puebla, la Presidenta del GAD, se comprometió y nos comprometió a recorrer las calles, a buscar gente que necesite realmente y que sean los beneficiarios directos de esto (...) Comenzamos a recorrer las calles y hay mucha gente, mucha gente que necesita en todos los sentidos e igual acudimos a las escuelas a hablar con las rectoras, rectores, profesoras que conocen más de cerca a sus estudiantes, entonces que nos ayuden direccionando con gente que realmente necesita. Y es así que vinieron los usuarios, entonces sí saben que en esta familia vive solo los abuelitos, ahora ya ni siquiera es madre soltera, sino abuelitas solteras, porque resulta que los hijos, las hijas, les dejan a los nietos y es un adulto mayor con un nieto, dos nietos, que tienen que sobrevivir todos los días. Bien han migrado o bien han fallecido, o bien les han abandonado. Y es una realidad dolorosa para nosotros.

Como se puede apreciar en los testimonios referidos, en los territorios de Calderón y Conocoto, ha habido un proceso minucioso de identificación de la población objetivo, observando de manera directa en recorridos, las condiciones en las que se encontraba la población posible beneficiaria del servicio. Esta búsqueda activa, se realizó con la participación de las autoridades del gobierno parroquial,

dirigentes barriales, comunidades e instituciones educativas lo que permitió, mapear a principalmente familias en movilidad humana, personas adultas mayores, habitantes con experiencia de vida en calle, para invitarles a ser parte del servicio.

Funcionamiento de los comedores comunitarios

Programación de la atención en el espacio comunitario

La Estrategia de implementación de espacios comunitarios para la prevención, protección y cuidado de personas en situación de vulnerabilidad del DMQ, mediante alimentación saludable y atenciones complementarias, establece los parámetros de organización del funcionamiento del servicio tanto de alimentación como de actividades complementarias, la cobertura del servicio, los equipos técnicos que estarán al frente de la prestación del servicio, sus funciones y estrategias de atención e inclusión de la población beneficiaria.

Este estudio consultó a uno de los funcionarios del servicio, respecto de la programación que se implementa a diario en los comedores comunitarios, que incluye la hora de apertura del servicio, los tiempos destinados al desarrollo de actividades de integración y capacidades productivas para el mejoramiento de sus ingresos. A continuación, se detalla su relato:

Nosotros empezamos las actividades desde las 8:00 de la mañana. Hay personas que ya se encuentran citadas a esas horas o necesitan venir a conversar a mi área directamente a trabajo social o psicología, entonces nosotros le atenderemos con mucho gusto, de 8 hasta las 9 estamos atendiendo en ese aspecto, a las 9 también empiezan a llegar las personas y empiezan a desarrollar actividades con la compañera Fer, que es la educadora comunitaria, actividades como bailoterapia y talleres de micro emprendimiento, actividades lúdicas, recreativas y demás. Entonces nosotros de 9:00 hasta las 10:30 empezamos con estas actividades, ahí sigue el registro de usuarios desde las 10:30 hasta las 11:30, el registro nosotros lo desarrollamos con el número de cédula nada más, básicamente y la firma si no puede firmar, tenemos el huellero ahí. De ahí nosotros continuamos con otras actividades, desde las 11, mientras están registrándose unas personas, otras continúan en otras actividades que está igual haciendo Fer. Continuamos a las 12:00 con el almuerzo.

Antes de eso nosotros realizamos una charla previa para el tema del lavado de manos, sensibilización, un acontecimiento importante, una fecha importante que está ocurriendo ese día conversamos con la comunidad, entonces a las 12:00 las personas empiezan a ingresar de 12:00 a 13:00 se atiende 50 personas y de 13:00 a 14:00 se atiende a otras 50 personas, completando así el 100% de usuarios que vienen. Después de eso, nosotros igual continuamos con talleres para la Comunidad, en la mañana nosotros de 12:00 a 13:00 trabajamos por lo general con personas adultas mayores y de 13:00 a 14:00, con personas de movilidad humana y personas en situación de vulnerabilidad, entonces desarrollamos las actividades hasta tipo 15:30 porque la población también ya tiene que marcharse a sus hogares y hay mucha de la población que viene caminando varias distancias, 1 hora de caminata 1:30, especialmente las personas en movilidad humana para venir a servirse el almuerzo.

Relaciones sociales y convivencia

La convivencia entre distintas personas en el comedor comunitario, ha impulsado procesos de adaptación de costumbres en torno al uso de espacios comunes, consumo de alimentos y hábitos de higiene, como lo expresa una de las usuarias del servicio, entrevistada para este estudio:

“(…) a veces no tienen costumbre de poner el papel higiénico en el tacho, en lavarse las manos, en el respeto, porque como están de todo tipo de personas, de la calle, otros no han seguido la escuela, pero aquí poquito a poquito, con las reglas y la organización que tienen, todas las personas se lavan las manos, todas las personas ya acogen las normas y ponen en el tacho la basura y se acomodan al ambiente que hay aquí. Si ha habido un poquito de enojos, pero con la calidad y calidez que tiene cada persona (…) les indicamos con buenas maneras y las personas nos colaboran”.

Servicio de salud y atenciones complementarias

El espacio comunitario está entendido como un servicio que incluye alimentación gratuita y atenciones complementarias relacionadas con salud preventiva, emprendimientos, actividades recreativas, de integración y de cuidado y mejoramiento del espacio. Un atento dirigente comunitario cuenta que escuchó que los usuarios del servicio “estaban haciendo alguna minga estos días, de 10 de la mañana en adelante, una o dos horitas y eso es bueno, digamos que la Comunidad esté entretenida, no solamente venir y comer, por ejemplo, vi alguna capacitación a las personas que están sirviéndose el almuerzo”.

Respecto al servicio de salud brindado, este mismo dirigente reflexionó que:

(…) las casas de salud, es solamente de prevención. Entonces la gente siente la necesidad de que sea medicina general, como digamos si me enfermo con una tos y si es posible, aparte de la prevención si tiene que inyectar, me inyecte, me den una pastilla, eso es lo que necesita la gente, yo había sugerido a la Secretaría buscar una manera de firmar un convenio entre el Ministerio de Salud y también la Secretaría de Salud en la cual digamos podamos, o sea, esta necesidad de la Comunidad poco a poco implementar. Sé que no es fácil, sé que no es fácil, es difícil, pero no imposible.

Otra usuaria del servicio de comedor reconoce que en el espacio comunitario de Calderón se realizan diferentes actividades que apoyan a salir adelante a la gente del sector, ofreciendo talleres para el desarrollo de habilidades que permitan la generación de ingresos propios:

(…) hay infinidad de talleres, aquí hay danza, bisutería, ahora están dándonos a un grupo del adulto mayor y a todos los que quieren jóvenes todo, la zapatería todo eso, entonces la gente está ocupada, ocupada y puede tener su medio para trabajar sus recursos pequeños, que va a iniciar a trabajar con la bisutería, con lo que aprenda aquí, va a desenvolverse y va a tener su recurso para actualmente, comer mejor y estar mejor de salud.

Así mismo, agrega que hay instituciones que deberían ayudar a sostener estas actividades para los usuarios del comedor “si hay instituciones que pudieran ayudar, como la Coca Cola, ir a algunas instituciones, como los comisariatos, ya llegarían a enterarse y ayudarían al comedor, que estaría mejor para las personas que necesitan, porque hay mucha demanda aquí.”

Alimentación nutritiva

Respecto a la calidad de la comida, una usuaria entrevistada describe ampliamente los criterios que se utilizan para que la alimentación proporcionada sea de nutritiva, considerando las necesidades diferenciadas de cada comensal:

Aquí dan la ensalada de acuerdo al día, el menú es de acuerdo al día, no dan tan variado, o sea, no repiten, el arroz a la persona que debe recibir le dan, a la persona que no debe recibir, no le dan. Entonces ahí le preguntan un poquito más de sopa o no sopa, entonces hay personas que no comen sopa y eso está excelente. La sal pone cada persona, o sea, si es que quisiera alguien pone un poquito, cada persona los jóvenes, los niños, de ahí el adulto mayor están contentos con el servicio de aquí porque el menú es especialmente escogido y los chefs saben qué cantidad y calidad de menú deben hacer para cada persona de las que están recibiendo aquí en el comedor comunitario, excelente, no hay ninguna queja de las personas de todos, excelente porque tienen esa calidad de atender individualizada a cada persona, saben los datos, saben todo, cómo está anímicamente (...)

Población vulnerable que no está siendo atendida

La *Estrategia de implementación de espacios comunitarios para la prevención, protección y cuidado de personas en situación de vulnerabilidad del DMQ, mediante alimentación saludable y atenciones complementarias*, identificó una demanda de 1929¹ personas para el sector de Calderón. Actualmente la oferta de atención alcanza a 100 usuarios diarios, varios de los cuales pertenecen al mismo grupo familiar, incluyendo niños, niñas y jóvenes, quienes representan el 5.18% del total de posibles usuarios necesitados del servicio.

El déficit de la oferta del servicio en Calderón es del 94.82%. Una usuaria del servicio manifestó que hay grupos poblacionales que no están siendo atendidos: “aquí hay demanda de personas que no encuentran trabajo o tienen un cochecito, a veces venden, a veces no venden, gente de escasos recursos económicos en este sector de Bellavista de Calderón (...) son mucho número de personas, a veces desayunan y no almuerzan, a veces solo el almuerzo y no meriendan.” Y agrega “hay demanda de la gente de aquí que han llegado a saber y muchas personas se quedan sin su atención”.

Esta misma usuaria entrevistada, sugiere que el servicio de comedor debería ampliar su cobertura a 100 personas más, debido a que:

“(...) hay muchas personas aquí que venden los caramelos o los helados en las escuelas, entonces salen de mañana y dicen que hacen 5 dólares, 10 dólares y no les alcanza porque viven arrendando, esas personas entrarían ya con una ficha estable, irían a sus ventas y vendrían a almorzar y se irían a seguir trabajando. Entonces sería mucha ayuda porque ahora usted sabe que, de 38 años en adelante, no les contratan y por los niños tampoco les contratan, ¿con quién dejan los niños?, porque yo veo personas aquí que tienen 4 o 5 hijos y ¿cómo dan de comer a esos niños? (...) desnutridos todos los niños, entonces sí sería de que haya la ayuda permanente para toda la Comunidad que necesite”.

¹ UMPSJ. Estrategia de implementación de espacios comunitarios para la prevención, protección y cuidado de personas en situación de vulnerabilidad del DMQ mediante alimentación saludable y atenciones complementarias. Tabla 2 Priorización. pg. 7

En el caso de Conocoto, la demanda efectiva fue de 3.361² personas. La oferta de atención llega a 100 usuarios, varios de los cuales pertenecen al mismo grupo familiar. El total de usuarios atendidos representan el 2.97% de la demanda. El déficit de atención a población vulnerable en el comedor comunitario de Conocoto, alcanza el 97.02%.

En relación a esta demanda insatisfecha, la representante del gobierno local de Conocoto en entrevista realizada para este estudio, considera que: “las personas que no tienen un hogar donde dormir, tal vez haya que proporcionarles un tipo de transporte o un bono, para que vengan los que estén más lejos, porque sí tenemos personas con discapacidad física que no están bajando, que no van a venir y no hay como ofrecer ir a dejar la comida en la casa”

Coordinación interinstitucional y atención integral

La prestación del servicio de comedor comunitario, prevé la articulación con instituciones públicas y privadas, para ampliar las prestaciones de servicios a la población vulnerable, para satisfacer sus necesidades de atención, en los ámbitos de salud, educación, protección, empleabilidad, entre otros.

En Calderón se entrevistó al coordinador del servicio, quien relató cómo se realizan las coordinaciones interinstitucionales, que forman parte de sus funciones:

(...) en la entrevista inicial que realizamos [a los usuarios], siempre comentamos que no buscamos ser solo un servicio de alimentación, sino que buscamos ir más allá, nosotros buscamos insertarles en actividades de micro emprendimiento para generar un proyecto de vida y así las personas puedan empezar a generar sus propios ingresos. Hemos desarrollado talleres de elaboración de pristiños, de elaboración de empanadas. También buscamos el tema de la diversión, entonces realizamos la bailoterapia que está sumado a la actividad física. Coordinamos con muchas instituciones que se encuentran en el sector, para derivar y que así se amplíen los servicios que nosotros manejamos, como, por ejemplo, les buscamos el acceso a la salud, estamos también con personas que no han estudiado, entonces hay analfabetismo, buscamos coordinarnos con instituciones que nos puedan apoyar en esto, como el Consejo noruego, el Ministerio de Educación. Entonces estamos articulándonos de esta manera, desarrollamos talleres con los niños para mejorar la motricidad y realizar refuerzos escolares. Entonces manejamos una amplia cartera de servicios como tal, el tema de atenciones psicológicas es muy importante, talleres psicológicos grupales; hemos generado un grupo de personas crónicas, entonces hemos identificado que la alimentación ha generado enfermedades en las personas y también nos articulamos en el tema de nutrición y medicina general para generar este club y nosotros poder ir mejorando la calidad de vida de estas personas que ya se encuentran [con enfermedades crónicas] y prevenir en las que no, pero están manejando hábitos que son poco saludables, vamos articulándonos de esa manera e identificando las necesidades de cada población para nosotros poder generar acciones frente a eso.

En Conocoto se observa que la coordinación interinstitucional, se realiza con otros actores que están en el sector, como el Consejo Provincial de Pichincha o el Consejo de Protección de Derechos de Rumiñahui- COPRODER, debido a los requerimientos de atención a las personas vulnerables que se

² UMPSJ. Estrategia de implementación de espacios comunitarios para la prevención, protección y cuidado de personas en situación de vulnerabilidad del DMQ mediante alimentación saludable y atenciones complementarias. Tabla 2 Priorización. pg. 7

encuentran en los límites fronterizos de los cantones Quito y Rumiñahui y obviar procedimientos burocráticos que retrasan y complican la prestación de los servicios.

El coordinador del comedor comunitario de Conocoto, describe las acciones realizadas en torno a la coordinación interinstitucional, en los siguientes términos:

(...) fue a través del GAD parroquial, también con su mapeo que ya habían realizado previamente, que nos ayudaron con un listado de personas que necesitaban el apoyo, en este caso ser incluido dentro del servicio, a la vez también hemos trabajado con COPRODER que es de Rumiñahui, sé que no tiene que ver con Quito, pero existen personas en situación de vulnerabilidad que se encuentran entre la frontera de Sangolquí y Quito. Entonces es una alianza intercantonal que hemos hecho para poder llegar también a este tipo de población y también trabajamos acá con Warmi Pichincha que es sobre todo uno de los puntos de apoyo para la parte legal, como usted sabe, el Patronato tiene su mayoría de instalaciones en el centro de Quito, entonces algunas personas, que se encuentran en una situación de vulnerabilidad, se les hace difícil llegar, por eso, a través de Warmi Pichincha, junto con el Patronato, se les da toda la asesoría legal a quienes lo requieran. También trabajamos con el Ministerio de Salud, sobre todo para agilizar procesos, también las derivaciones, se ha hecho todo eso, hemos tratado de formar una red interinstitucional para agilizar procesos para que aquellos usuarios no tengan que quedarse tanto en ese limbo de la burocracia, hasta que pase un papel, hasta que pase otro papel, entonces es una forma más directa de nosotros ejercer el servicio, sobre todo garantizar un servicio de calidad.

Participación comunitaria

El enfoque de este servicio promueve la participación de los usuarios a través del fomento de su corresponsabilidad con el mantenimiento del servicio, la comprensión y cumplimiento de normas de convivencia, la incorporación de hábitos alimenticios y de higiene, elementos que fortalecen el sentido de comunidad y dignidad humana.

Al respecto el coordinador del comedor de Calderón, señala que:


La participación de la Comunidad ha sido bastante buena, la verdad, directamente nosotros buscamos generar corresponsabilidad hacia el servicio y a qué me refiero con esto, a que nosotros también buscamos hacerles partícipes de cuidar el comedor. Entonces nosotros buscamos que la Comunidad como tal no destruya estos bienes que son para ellos mismos y vamos reeducando a la población en cada charla de sensibilización que nosotros damos y ellos van replicándolo con las demás personas, por ponerles un ejemplo, el tema del lavado de manos, la replicamos día a día. Cuando alguien se olvida de lavarse las manos, se le dice sabes que ayúdame, tienes que lavarte las manos, no te olvides de eso. Entonces el apoyo es bastante bueno directamente de la Comunidad y hacia el servicio es excepcional, la verdad, y cada vez hay mayor población que requiere este servicio y buscamos nosotros articular a los otros servicios que ya tenemos, mientras aperturamos nuevos cupos para poder atender a esta Comunidad.

Desde la perspectiva de uno de los dirigentes entrevistados en el sector de Calderón, el servicio brinda “Una excelente atención, todo en orden” y solicita que “no sea solamente a prueba porque nos comentaban que era hasta diciembre, yo había solicitado que no sea solamente a prueba, porque esto está dando buen resultado como usted verá hay personas vulnerables, de escasos recursos económicos que están aquí sirviéndose el alimento”.

Perfil sociodemográfico de los usuarios del servicio de comedor comunitario de las parroquias de Calderón y Conocoto

Para conocer el perfil demográfico de los usuarios del servicio de comedor comunitario de las parroquias rurales de Calderón y Conocoto, se encuestaron a 51 personas en Calderón que representan el 45.1% del total de personas encuestadas y 62 personas en Conocoto, que representan el 54,9% del total de personas encuestadas. Se aplicó la encuesta a 113 personas de un total de 200 usuarios aproximadamente en ambos comedores.

Gráfico 1 *Número de encuestas realizadas en los comedores comunitarios del DMQ*

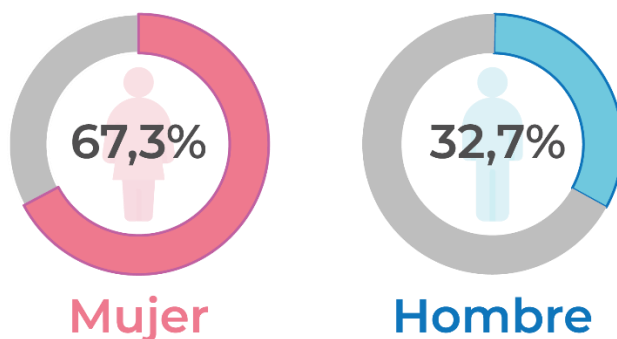


Comedores comunitarios	Frecuencia	Porcentaje
Calderón	51	45,1%
Conocoto	62	54,9%
Total	113	100%

Clasificación por sexo

De la población que asiste a los servicios de comedor comunitario en las parroquias de Calderón y Conocoto, se consultó a 113 personas, de las cuáles según la clasificación por sexo, 37 fueron hombres que representan el 32.7% y 76 fueron mujeres, que representan el 67.3%.

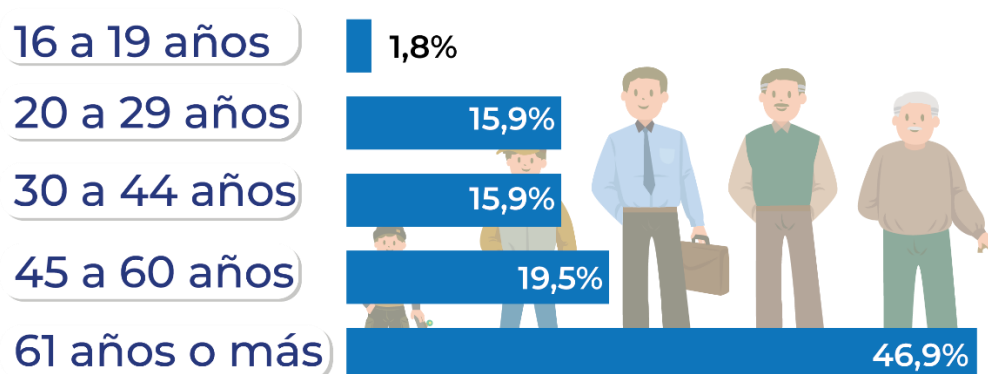
Gráfico 2 *Clasificación por sexo*



Clasificación según el grupo de edad

La población consultada se ubica en el rango los 16 y los 91 años, a la que se la clasificó en 5 grupos etarios, identificando que la mayor cantidad de población encuestada está en el rango de 61 años o más, correspondiendo al 46.9%, seguido por la población de 45 a 60 años con un 19.5%, los grupos de 30 a 44 años y 20 a 29 años con una representación de 15.9% cada uno y el grupo de jóvenes de 16 a 19 años, con el 1.8%. Lo que evidencia que el servicio atiende mayoritariamente a la población prevista en el diseño de la estrategia, es decir a personas mayores de 61 años y más.

Gráfico 3 *Clasificación según el grupo de edad*



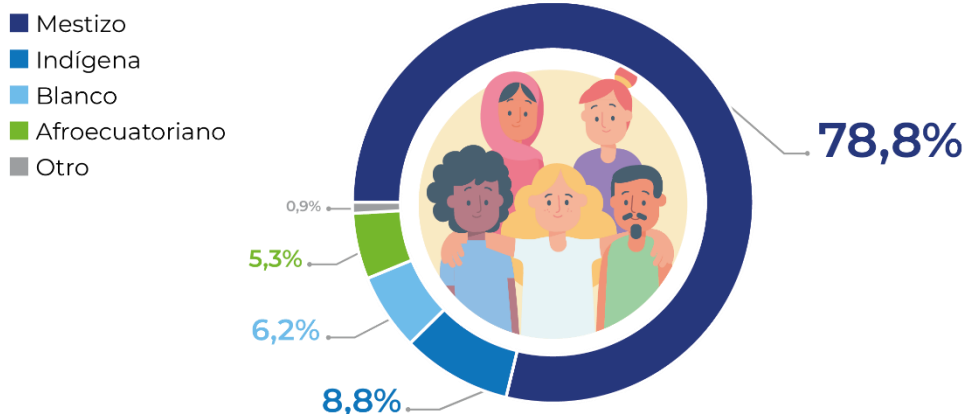
Autoidentificación étnica

Según la clasificación cultural por grupo étnico, la población consultada se autoidentificó mayoritariamente como mestiza en un 78.8%, seguido con bastante diferencia por una identificación indígena de 8.8%, seguido por la población blanca con un 6.2%, afroecuatoriano con un 5.3% y otros grupos con el 0.9%.

La información obtenida en los comedores comunitarios contrasta con los datos provenientes de las estadísticas nacionales que identifican al grupo indígena y afro como la población que se encuentra en mayor situación de pobreza, sin embargo en este servicio estos grupos étnicos representan a la minoría de usuarios atendidos, mientras que el grupo autoidentificado como mestizo representa a la mayoría de usuarios atendidos en el servicio comunitario que también se encuentran en situación de vulnerabilidad.

Gráfico 4 *Autoidentificación étnica*

Instituto de la Ciudad



Nacionalidad

Un dato importante para el análisis de la cobertura del servicio es conocer la nacionalidad de los usuarios. La información obtenida arrojó que el 90.3% son ecuatorianos, seguido del 7.1% que son venezolanos y el 2.7% que son colombianos. La presencia de personas en movilidad humana en los comedores comunitarios de Calderón y Conocoto, revela que si se está cumpliendo con el objetivo de atender a población en situación de movilidad humana.

Gráfico 5 Nacionalidad

ECUADOR



90,3%

VENEZUELA



7,1%

COLOMBIA



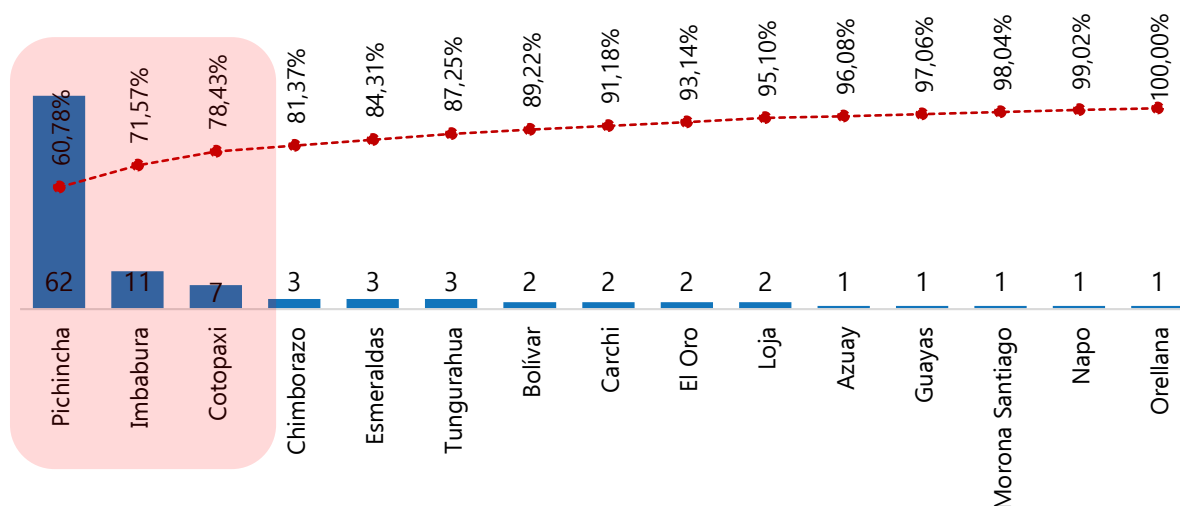
2,7%

Lugar de proveniencia

Otro dato importante en el perfil sociodemográfico es conocer el lugar de proveniencia de la población beneficiaria del servicio, por lo que se consultó de qué provincia provienen, habiendo respondido la mayoría que provienen de la provincia de Pichincha, en un 60.78%, seguido de un 39.22% que provienen de otras provincias como Imbabura, Cotopaxi, Chimborazo, Tungurahua, Esmeraldas, Bolívar, Carchi, El Oro, Loja, Azuay, Guayas, Morona Santiago, Napo y Orellana.

Estas cifras revelan que el 60% de las personas consultadas que utilizan el servicio de comedor comunitario y que son ecuatorianas, provienen de la provincia de Pichincha, mientras el 40% restante se distribuye entre otras provincias.

Gráfico 6 Provincia de origen



Nivel educativo

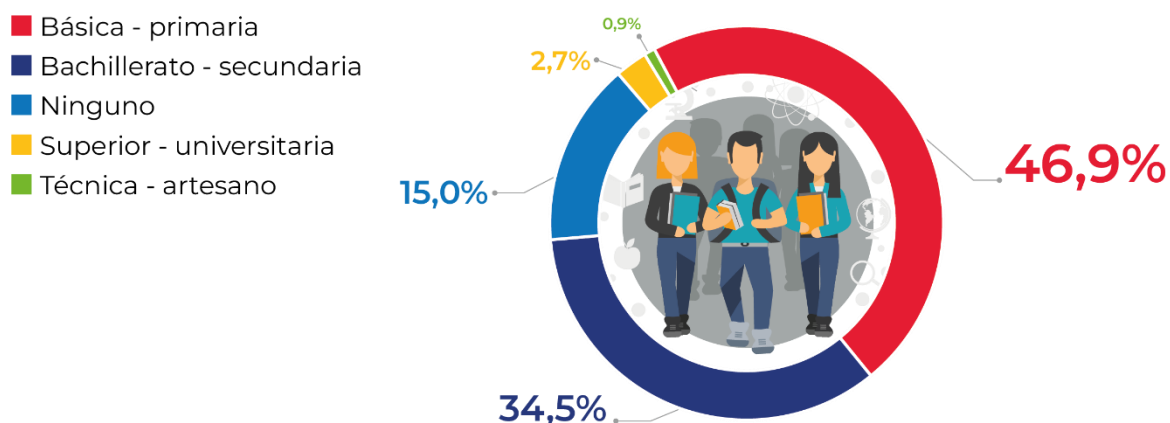
Respecto del nivel educativo de la población, se consultó a las personas usuarias de los servicios de comedores comunitarios hasta qué año educativo estudió, considerando las siguientes variables:

- Primaria – Básica
- Bachillerato – Secundaria
- Superior - Universitaria
- Técnica - Artesanal

Las respuestas obtenidas permitieron conocer que la mayoría dispone de educación primaria en un 46.9%, educación secundaria un 34.5%, no tiene ningún tipo de educación el 15%, educación superior alcanzó el 2.7% y formación técnica artesanal dispone el 0.9% de la población consultada. Estas cifras evidencian que la mitad de las personas encuestadas disponen de educación primaria y la siguiente mitad se distribuye en los otros niveles educativos, lo que constituye un factor de vulnerabilidad para el acceso al empleo y la posibilidad de gozar de una calidad de vida digna.

Instituto de la Ciudad

Gráfico 7 Nivel educativo



Actividad económica

Se averiguó respecto de las actividades a las que se dedica la población, habiendo identificado que el 50% dispone de un trabajo informal, el 32.7% realiza quehaceres domésticos en su hogar, el 7.1% No trabaja ni está buscando trabajo, el 5.3% realiza otras actividades y el 4.4% está jubilado. Si se juntan las cifras de las personas que disponen de un trabajo informal, con la variable otros, se obtiene que 5 de cada 10 personas usuarias del servicio de comedores comunitarios, realiza actividades económicas productivas, en relación al restante que no realiza una actividad productiva.

Gráfico 8 Actividad económica

Actividad económica	Porcentaje	
Tiene un trabajo informal	50,4%	
Se dedica a los quehaceres de su hogar	32,7%	
Está jubilado o pensionado para trabajar	4,4%	
No trabaja y no está buscando trabajo	7,1%	
Otro	5,3%	

Uso de medio de transporte

Se consultó a las personas usuaria respecto del medio de transporte que usan para llegar al Comedor comunitario y se planteó las siguientes posibilidades de movilización:

- A pie
- En bus

- En bicicleta
- En moto
- En taxi
- Otro

Del total de las personas consultadas se identificó que llegan a pie el 69%, en bus el 28.3%, en bicicleta el 2.7%. Los medios de transporte en moto, taxi y otros, no tuvieron ningún registro. Estas cifras revelan que 7 de cada 10 personas que asisten al servicio del comedor comunitario, se movilizan a pie y muy pocos en bicicleta, lo que permita inferir que viven cerca del servicio, por lo que se estaría atendiendo a la población de la zona y apenas 3 de cada diez personas toman bus para llegar, por lo que se desplazarían de zonas más lejanas.

De este gran total, los hombres representan el 32.7% de la población encuestada y de ellos el 70.3% llega a pie, el 24.3% en bus, el 5.4% en bicicleta. En el caso de las mujeres que representan al 67.3% de la población encuestada, el 68.4% llega a pie, el 30.3% en bus, y el 1.3% en bicicleta. De las pocas personas que hacen uso de la bicicleta para trasladarse, la mayoría son hombres.

Respecto al grupo de edad que se moviliza hacia los comedores comunitarios se identificó que la totalidad del grupo de 16 a 19 años se moviliza a pie; seguidos en porcentaje por el grupo de personas mayores a 61 años, quienes en un 69.8% llega a pie, el 28.3% en bus y un 1.9% en bicicleta. A este grupo le sigue en porcentaje el de 45 a 60 años, quienes en un 68.2% se trasladan a pie y el 31.8% en bus; los grupos de 20 a 29 años y 30 a 44 años, tienen cifras empatadas en todos los medios de transporte que usan, de esta manera, el 66.7% llega a pie, el 27.8% en bus y el 5.6% en bicicleta.

Para las personas ecuatorianas con diversas procedencias, quienes nacieron en la provincia de Pichincha en un 72.6% se movilizan a pie y el 27.4% lo hace en bus, en cambio quienes nacieron en otras provincias, se movilizan el 67.5% a pie y el 32.5% en bus. En este grupo el transporte alternativo como es la bicicleta no es utilizado.

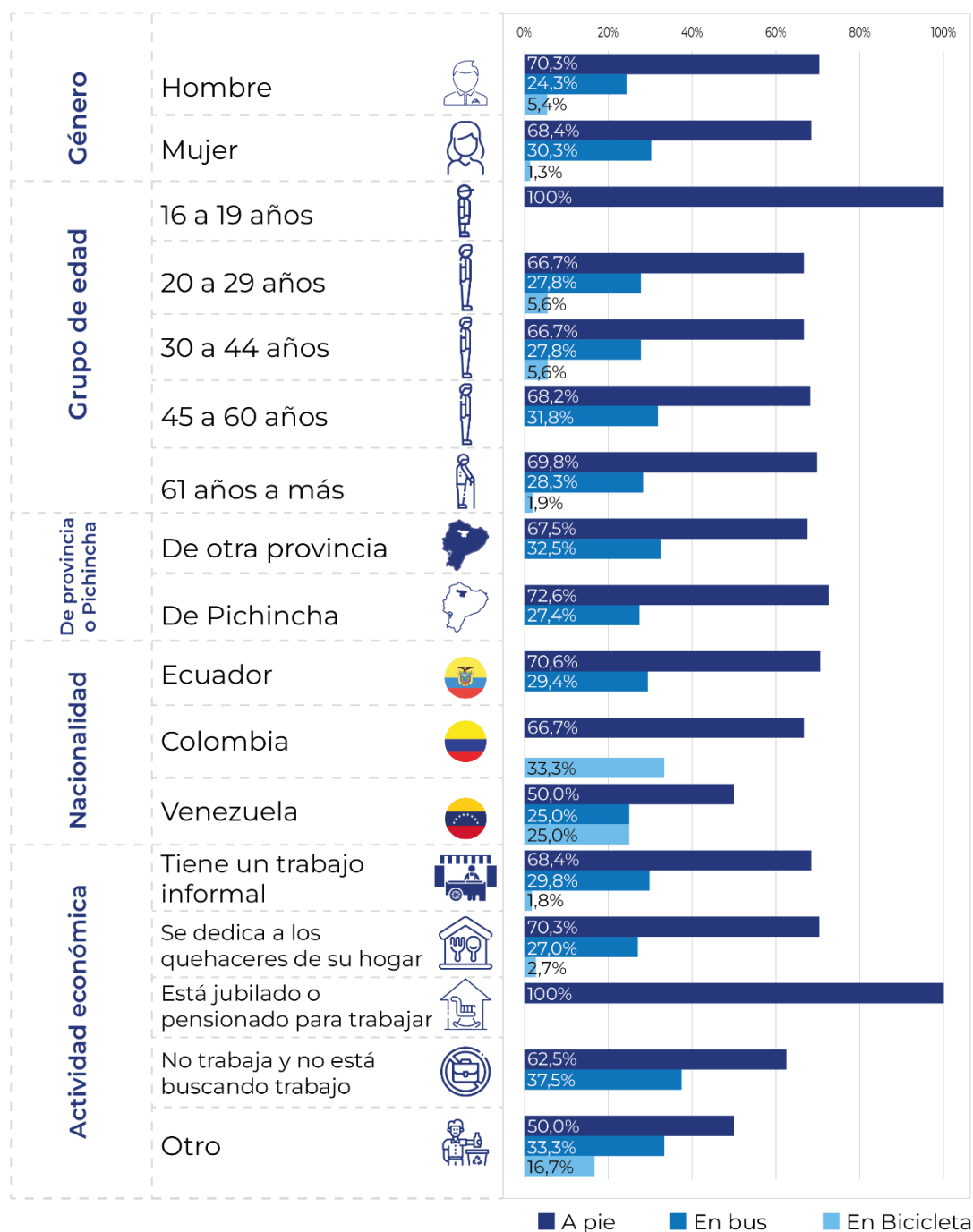
Considerando la nacionalidad se identificó que el 70.6% de las personas ecuatorianas se movilizan a pie y el 29.4% lo hace en bus. La población colombiana se moviliza en un 66.7% a pie y el 33.3% en bicicleta; mientras que la población venezolana en un 50% se moviliza a pie, el 25% lo hace en bus y el 25% en bicicleta. En estas cifras se destaca el uso del transporte alternativo de la bicicleta por parte de la población en movilidad humana; como se puede apreciar, en el caso de la población colombiana y venezolana, 3 de cada 10 personas hacen uso de este medio de transporte, siendo el grupo que más usa la bicicleta para trasladarse.

Respecto al grupo por el tipo de ocupación, se identificó que quienes se trasladan en su totalidad al comedor comunitario a pie, son el grupo de las personas jubiladas, seguidas por el grupo de quienes se dedican a los quehaceres del hogar, quienes en un 70.3% se movilizan a pie, el 27% lo hace en bus y 2.7% en bicicleta. El grupo que sigue en porcentaje es el de quienes tienen un trabajo informal, que en un 68.4% llegan a pie, el 29.8% en bus y el 1.8% en bicicleta. El grupo que no trabaja ni está buscando trabajo llega a pie el 62.5% y el bus el 37.5%; finalmente el grupo de “otros”, el 50% llega a pie, el 33.3% lo hace en bus y el 16.7% en bicicleta. Como se puede apreciar en estas cifras, en este grupo, 2 de cada 10 personas hacen uso de la bicicleta.

Instituto de la Ciudad

El uso de la bicicleta como medio de transporte alternativo es muy bajo. En la totalidad de usuarios es de apenas el 2.7%. Su utilización depende de la disponibilidad de este medio y también del estado de salud de las personas.

Gráfico 9 *Uso de medio de transporte*



Percepción del estado de salud

Se indagó a las personas usuarias del servicio del comedor comunitario de Calderón, respecto de su estado de salud, según su percepción. Se consideraron las siguientes variables:

- Excelente
- Muy bueno
- Bueno
- Regular
- Malo

Las respuestas de los usuarios del servicio fueron: excelente, el 3.9%, muy bueno, el 11.8%, bueno el 25.5%, regular el 47.1% y malo el 11.8%, evidenciándose que 4 de cada 10 goza de un estado de salud aceptable y 6 de cada 10 tiene un estado de salud delicado y que se encuentra vulnerable por este motivo.

De este total, al desagregar las cifras por sexo, se evidencia que, en el caso de los hombres, el 7.1% indica considerar a su estado de salud como excelente, el 14.3% como muy bueno, el 28.6% como bueno, el 37.5% como regular y el 14.3% como malo. En el caso de las mujeres, el 2.7% considera que su estado de salud es excelente, el 10.8% muy bueno, el 24.3% bueno, el 51.4% regular y el 10.8% malo. En estas cifras se destaca la percepción de las mujeres, cuando 5 de cada 10 indican que su estado de salud es regular, en relación a los hombres en los que 4 de cada 10 indican tener un estado de salud regular. En ambos sexos, 1 de cada 10 indican tener un estado de salud malo. Mayor posibilidad de enfermedad se registra en las mujeres que en los hombres.

Considerando el grupo de edad, la percepción de los usuarios del servicio de 16 a 19 años es en su totalidad que gozan de un estado de salud bueno. El grupo de 20 a 29 años, indica un 50% gozar de muy buen estado de salud, el 12.5% bueno y el 37.5% regular. El grupo de 30 a 44 años califica a su estado de salud como muy bueno el 20%, regular el 40%, malo el 40%. El grupo de 45 a 60 años indica en un 11.1% gozar de un excelente estado de salud, el 11.1% muy bueno, el 22.2% bueno, el 55.6% regular y el último grupo de 61 años o más, indica gozar de excelente estado de salud el 3.6%, bueno el 32.1%, regular el 50%, 14.3% malo. Observando estas cifras se evidencia que 8 de cada 10 personas del grupo de 30 a 44 años, califica a su estado de salud como regular y malo. Sorprende esta calificación en población en edad económicamente activa, que podría ver afectado su desempeño por su estado de salud, mientras que 6 de cada 10 personas mayores de 61 años, califica a su estado de salud como regular y malo.

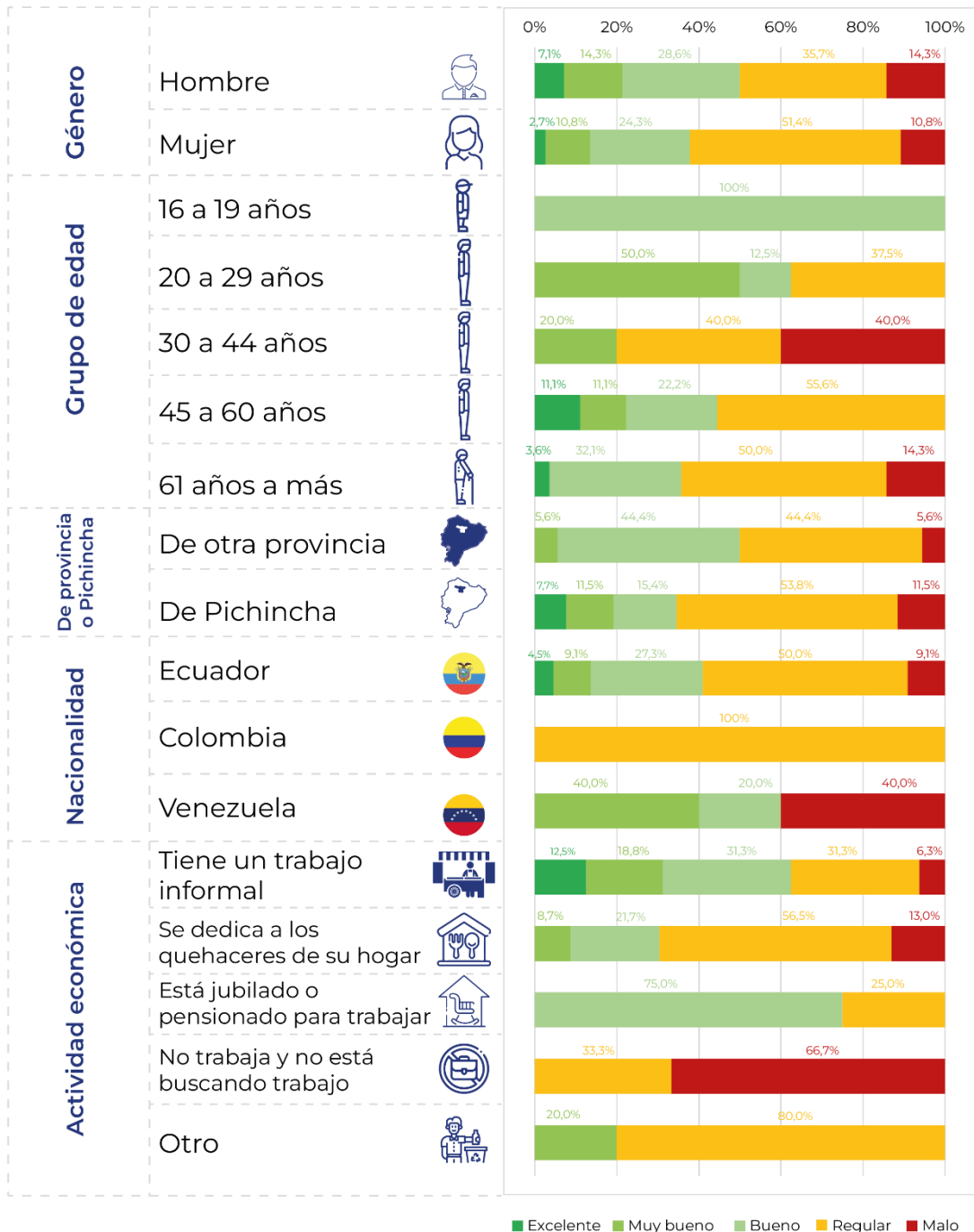
En la clasificación de la población ecuatoriana por la provincia de la cual proviene se observa que la población que proviene de otra provincia califica a su estado de salud en un 5.6% como muy buena, 44.4% como buena, 44.4% como regular, 5.6% como mala. La población ecuatoriana que proviene de la provincia de Pichincha califica su salud en un 7.7% como excelente, el 11.5% como muy buena, el 15.4% como buena, el 53.8% como regular, el 11.5% como mala. Según estas cifras, 5 de cada 10 personas que vienen de otras provincias perciben que su estado de salud es regular y malo y 6 de cada 10 personas que provienen de la provincia de Pichincha perciben que su estado de salud es regular y malo, ubicándolas en una condición de mayor vulnerabilidad respecto de la población que viene de otras provincias.

Según la nacionalidad, la población ecuatoriana percibe a su estado de salud como excelente con un 4.5%, muy bueno con un 9.1%, bueno con un 27.3%, regular con un 50% y malo con un 9.1%; la población colombiana percibe en su totalidad a su estado de salud como regular, mientras que la población venezolana califica a su estado de salud como muy bueno el 40%, bueno el 20%, malo el 40%. Según estas cifras, 6 de cada 10 ecuatorianos tiene un estado de salud entre regular y malo; toda la población colombiana dice que su estado de salud es regular y 4 de cada 10 venezolanos califican a su estado de salud como malo, lo que revela valores altos de vulnerabilidad de la población en situación de movilidad humana, respecto de su estado de salud.

En el último grupo referente a las ocupaciones de la población, se identifica que quienes tienen un trabajo informal califican a su estado de salud como excelente, un 12.5%, muy bueno un 18.8%, bueno y regular el 31.3%, malo el 6.3%. El grupo de personas que se dedica a los quehaceres domésticos percibe a su estado de salud como muy bueno el 8.7%, bueno el 21.7%, regular el 56.5%, malo el 13%; las personas jubiladas califican a su estado de salud como bueno en un 75%, regular un 25%; quienes no trabajan y no están buscando trabajo califican a su estado de salud como regular un 33.3%, malo un 66.7% y la categoría “otros”, califica a su estado de salud como muy bueno, el 20% y como regular el 80%. De estas cifras se destaca la calificación que las personas jubiladas hacen de su estado de salud según el cual, 7.5 de cada 10 personas gozan de buena salud. Sorprende el grupo que no trabaja ni estudia quienes en su totalidad perciben a su estado de salud como regular y malo, lo que puede explicar la razón de por qué no se han insertado laboralmente. Se destaca además el grupo “otros”, en el que 8 de cada 10 personas indica tener un estado de salud regular.

Las condiciones de salud de la población consultada que se ha descrito, revelan su condición de vulnerabilidad frente a la enfermedad.

Gráfico 10 Percepción del estado de salud



Concurrencia al comedor solo o acompañado

Se consultó a los usuarios del servicio si acuden solos o con algún miembro de la familia. Al respecto, la mayoría de los usuarios respondió que acudían con miembros de su familia, siendo hijos, sobrinos y nietos la relación de parentesco más frecuente. Buena parte de quienes acuden con familia son mujeres jefas de hogar y sin empleo, que acuden con sus hijos pequeños como única salida para alimentarlos. Algunos hombres que acuden con acompañados, lo hacen con la esposa, hijas, padres, tías y conocidos.

También hay un buen porcentaje de usuarios que acuden al comedor solos y en menor proporción asisten con sus parejas. Se detectó que la mayoría de quienes acuden solos son mujeres de más de 60 años, seguido de mujeres de 45 a 60 años de edad.

Los datos de esta variable revelan que la mayoría de usuarios concurren al comedor comunitario acompañado de la familia ampliada compuesta por padres, tíos, hermanos, hijos, nietos y miembros de la familia política, esposos, yernos o nueras, entenados. Esto quiere decir que, cuando el alimento escasea afecta en gran medida a la totalidad de miembros de la familia y que, en esas circunstancias, son los jefes de hogar, o las personas a quienes se ha delegado el cuidado de los niños y niñas, las que se encargan de gestionar la consecución de comida, en el mejor de los casos, en espacios comunitarios como los ofrecidos por el Patronato Municipal San José. A falta de este servicio de carácter humanitario que suple el derecho básico a la alimentación, las familias sin acceso a alimento verían incrementada su situación de vulnerabilidad (mendicidad, prostitución, hurto, dependencia de sustancias, deterioro de salud mental, entre otros). Por esta razón es clave que el servicio tenga un enfoque sistémico e incorpore la atención de las necesidades de todos los miembros de la familia con el fin de que sea el grupo familiar el que responda en momentos de crisis.

Frecuencia en la ingesta alimenticia

Respecto de la necesidad del servicio por parte de las personas usuarias, se consultó si en los últimos 3 meses ha tenido problemas para comer 3 veces al día. Las respuestas se consignaron en base a las variables:

- Si
- No

Considerando el total de la población encuestada, el 69% manifestó que SI ha tenido problemas con la ingesta de 3 comidas al día en los últimos 3 meses y el 31% expresó NO haber tenido problemas.

De este total, los hombres que representan el 32.7% de la población encuestada, el 75.7% respondió que SI tuvo problemas y el 24.3% indicó que NO tuvo problemas.

En el caso de las mujeres que representan el 67.3% del total de la población encuestada, en un 65.8% manifestó que, SI tuvo problemas, en relación al 34.2% que indicó que NO tuvo problemas con la ingesta de 3 comidas al día en los últimos 3 meses.

La diferencia porcentual entre hombres y mujeres, es de casi un punto porcentual, lo que podría explicarse por los roles de género que asignan a las mujeres la responsabilidad de la alimentación del hogar y que de alguna manera resuelven la preparación de alimentos.

Sorprende que 7 de cada 10 de las personas encuestadas, no ha tenido la posibilidad de ingerir 3 comidas al día en los últimos 3 meses, lo que estaría evidenciando un problema de hambre y de salud por desnutrición o mala nutrición.

Según el grupo de edad, sobresale la cifra del grupo de 16 a 19 años, quienes en su totalidad expresan haber tenido problemas con la ingesta de 3 comidas al día en los últimos 3 meses. Le sigue el grupo de 45 a 60 años, quienes en un 90.9% expresan que, SI han tenido problemas, frente a un 9.1% que refiere que NO ha tenido este problema con su alimentación. El grupo de 20 a 29 años, en un 77.8% expresa que SI ha tenido problemas para ingerir 3 comidas diarias y el 22.2% indica que NO ha tenido esta dificultad. El grupo de 10 a 44 años en un 61.1% indica que, SI ha tenido problemas, en relación al 38.9% que indica que NO ha tenido problemas. Finalmente, el grupo de 61 años o más, en un 58.4% manifestó que, SI ha tenido problemas, en relación al 41.5% que expresó que NO ha tenido problemas.

La cifra más alta está en la población adolescente y joven y en la población de 45 a 60 años, que han tenido problemas para ingerir alimentos al menos 3 veces al día en los últimos 3 meses.

En relación a la población ecuatoriana según la provincia en la que nacieron, el 67.7% de las personas que nacieron en Pichincha indicaron que, SI han tenido problemas para disponer de 3 comidas diarias en los 3 últimos meses, 32.3% dijeron que NO han tenido problemas. Respecto de la población ecuatoriana que nació en otras provincias, el 67.5% manifestó que SI ha tenido problemas y el 32.5% que NO ha tenido problemas. Con diferencias mínimas, 7 de cada 10 personas provenientes de la provincia y de otras provincias, han tenido problemas en la alimentación diaria con 3 frecuencias, en los 3 últimos meses.

Según la nacionalidad, la totalidad de las personas colombianas indicó que, SI han tenido problemas para disponer de 3 ingestas de comida al día durante los 3 últimos meses, seguidos del 75% de la población venezolana que indicó que, SI ha tenido problemas y el 25% que NO ha tenido problemas y la población ecuatoriana, en un 67.6% indicó que SI ha tenido problemas y un 32.4% que no ha tenido problemas. Sorprende el dato de la población colombiana 10 de cada 10 personas y en la población venezolana 8 de cada 10 personas, tienen problemas con la disposición de alimentos, seguidos por la población ecuatoriana en la que 7 de cada 10 reportan esta dificultad.

Considerando el tipo de ocupación, porcentualmente el grupo que indicó tener problemas para disponer de 3 comidas diarias en los últimos 3 meses, fue el de las personas jubiladas, quienes en un 80% manifestaron que SI tienen este problema y el 20% que no tuvieron este problema; le sigue el grupo de quienes tienen un trabajo informal que en un 77.2% expresaron que SI tienen este problema en relación con el 22.8% que no tienen este problema. El 75% del grupo que no trabaja y no está buscando trabajo, indicaron que, SI tienen este problema, mientras que el 25% no tienen este problema. El grupo "Otro" manifestó en un 66.7% que, SI tiene este problema, frente a un 33.3% que NO tiene este problema y finalmente el grupo de quienes se dedican a los quehaceres del hogar, en un 54.1% indicaron que, SI tienen este problema, frente a un 45.9% que no tienen este problema.

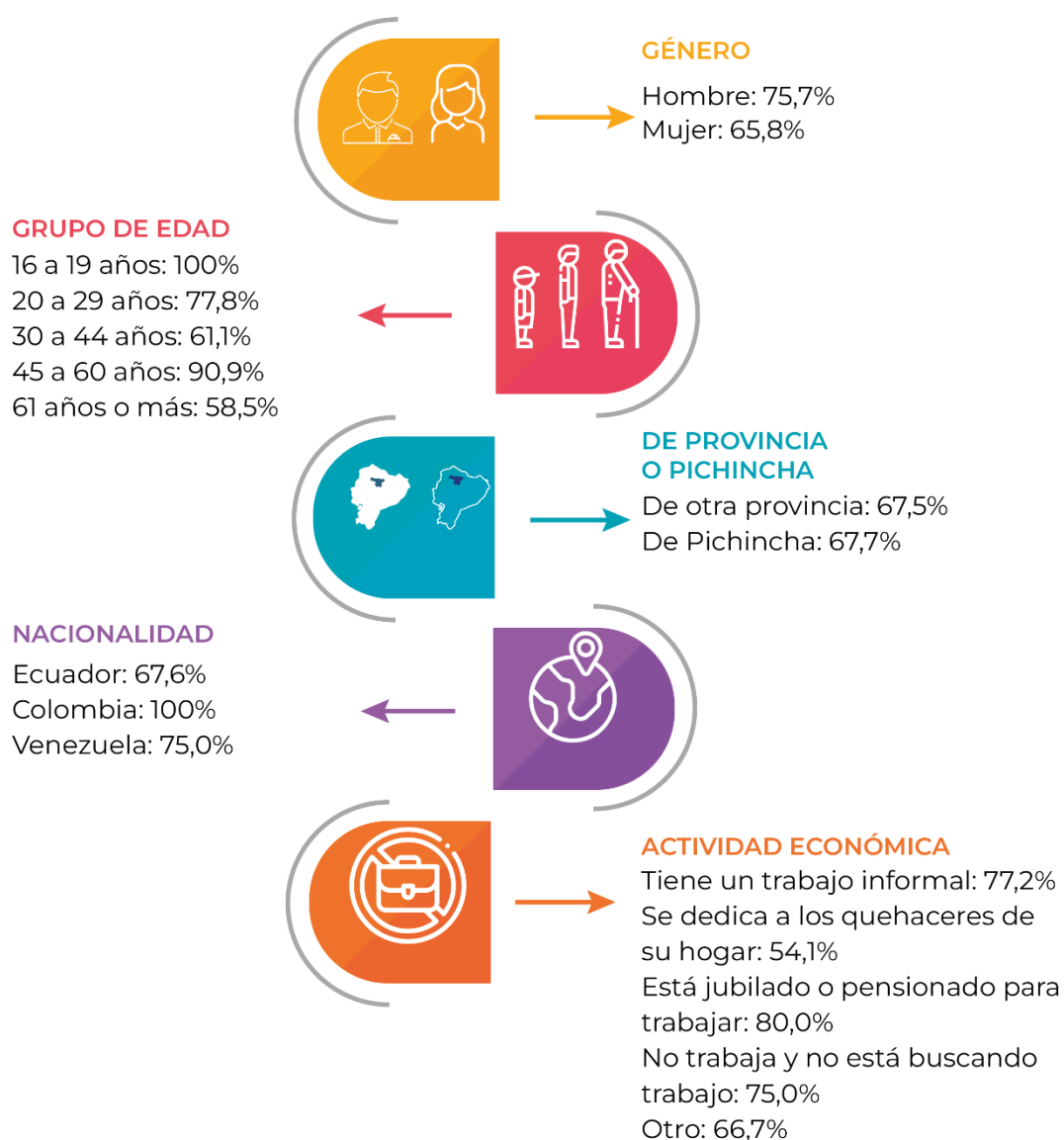
Las cifras altas en la población jubilada sorprenden, 8 de cada 10 tiene problemas para alimentarse 3 veces al día, aunque al ser jubilados disponen de una pensión que debería satisfacer su necesidad básica de la alimentación y al parecer no lo hace; de igual manera sucede con los trabajadores informales, 8 de cada 10 tiene este problema, aunque trabaja y dispone de ingresos, pero al parecer sus ingresos no son suficientes para cubrir una alimentación diaria; en la misma situación están quienes no trabajan y no buscan trabajo, 7.5 de cada 10 tiene problemas para alimentarse con 3 comidas, la

particularidad es que ellos no tienen ingresos, aunque 2.5 de cada 10, si supera esta dificultad, no se conoce de qué manera lo logran. El grupo que menos porcentaje alcanzó es de quienes se dedican a las tareas del hogar, pues 5 de cada 10 tiene problemas en alimentarse 3 veces al día, aunque posiblemente se trata de personas que tampoco tienen ingresos económicos y podrían estar dependiendo de otros familiares.

Gráfico 11 *Frecuencia en la ingesta alimenticia*

Durante los últimos tres meses, ¿Usted ha tenido problemas para comer tres veces al día?

SI



Percepción sobre situación de calle

A más de esta información proporcionada de manera directa por los usuarios y usuarias de los servicios, el equipo encuestador observó el estado de las personas encuestadas, tanto en su aspecto físico, vestimenta y forma de comportamiento, para identificar indicios que pudieran determinar que la población se encuentra en situación de calle. Al respecto, se consideraron 2 variables para las respuestas:

- SI
- NO

Los datos consignados por los encuestadores revelaron que el 12.4% de esta población si se encontraría en situación de calle, frente a un 87.9% que no se encontraría en esta situación. Es la población en situación de calle quien más necesita de este servicio al carecer de un lugar adecuado para preparar la comida y de ingresos para adquirir alimentos. Al momento 1 de cada 10 personas que acuden al servicio son personas en situación de calle.

En la desagregación de la información se conoció que, los hombres que representan al 32.7% del total de la población encuestada, el 18.9% si se encuentran en situación de calle y el 81.1% no se encuentra en esta situación. En el caso de las mujeres, que representan al 67.3% de la población encuestada, 9.2% se encontraría en situación de calle y el 90.8% no se encontraría en esta situación. Estas cifras revelan que los hombres más que las mujeres que asisten a los servicios de comedores comunitarios, estarían afectadas por esta problemática.

En la clasificación por grupo de edad, los encuestadores observaron que de los grupos de entre 20 a 29 años y 30 a 44 años, el 16.7% se encontrarían en situación de calle, mientras que el 83.3% no lo estaría. En el grupo de 45 a 60 años, el 13.6% de la población estaría en situación de calle, frente al 86.4% que no lo estaría; en el grupo de 61 años o más, el 9.4% estaría en situación de calle, mientras que el 90.6% no lo estaría y finalmente el grupo de adolescentes y jóvenes de 16 a 19 años, no estaría en situación de calle.

Respecto del grupo de personas ecuatorianas según la provincia de nacimiento, se identificó que el 14.5% de las personas de la provincia de Pichincha se encontraba en situación de calle; el 85.5% no lo estaría, mientras que quienes vienen de otras provincias, el 7.5% si se encontraría en situación de calle y el 92.5% no se encontraría. Estas cifras revelan una mayor prevalencia de vida en calle de las personas que provienen de la provincia de Pichincha, que de aquellas que provienen de otras provincias.

En relación a la nacionalidad, las personas venezolanas son quienes en un 25% si estarían en una situación de calle, en relación a un 75% que no lo estaría; seguidos por la población ecuatoriana, que en un 11.8% estaría en una situación de calle, mientras que el 88.2% no lo estaría y finalmente de la población colombiana, ninguna persona estaría en una situación de calle. Estas cifras revelan este tipo de vulnerabilidad que estaría afectando a 2.5 de cada 10 personas venezolanas, seguidas por las ecuatorianas en las que 1 de cada 10 estaría atravesando esta situación.

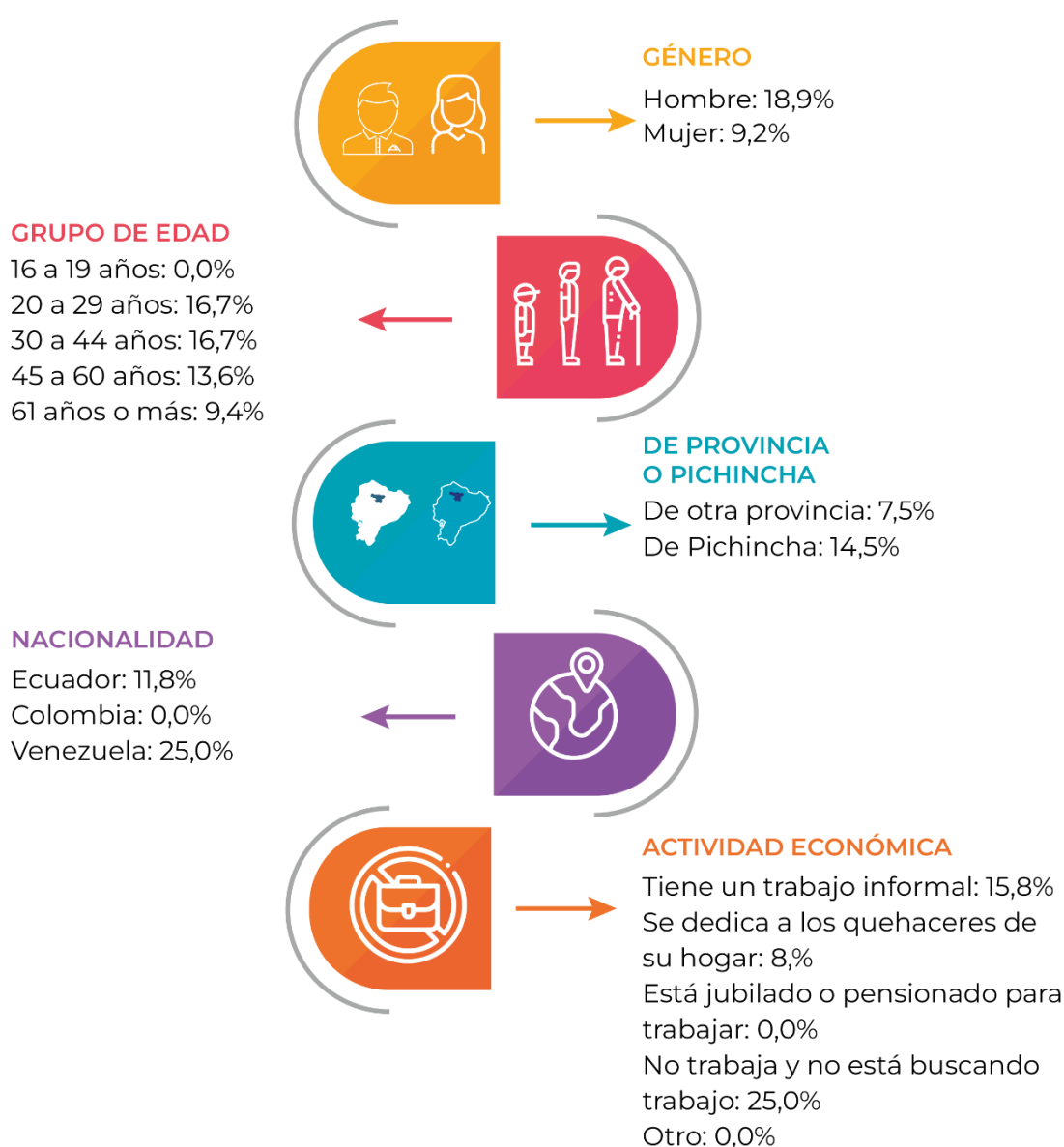
Según el tipo de ocupación, el grupo que mayor porcentaje presenta, es el de las personas que no trabajan y no buscan trabajo, quienes en un 25% se encontrarían en situación de calle, en relación a un 75% que no lo estaría, seguido por quienes tienen un trabajo informal que en un 15.8% se encontrarían en situación de calle y un 84.2% que no lo estaría y por quienes se ubican en la categoría de quehaceres del hogar, que en un 8.1% estaría en situación de calle, frente a un 91.9% que no lo estaría. Los grupos

de las categorías jubilado y “otro”, no se encontrarían en situación de calle. Según estas cifras, 2.5 personas de cada 10 del grupo que ni trabaja ni busca trabajo se encontrarían en calle; seguidos por la población que tienen un trabajo informal, quienes 2 de cada 10 se encontraría en esta condición.

Gráfico 12 *Percepción sobre situación de calle*

¿La persona entrevistada parece encontrarse en situación de calle? (para el encuestador)

SI



Evaluación de la calidad del servicio de alimentación y atenciones complementarias para población vulnerable del Distrito Metropolitano de Quito

La Unidad Patronato San José, perteneciente al GAD – DMQ, en el segundo semestre del año 2023, diseñó e implementó 2 espacios comunitarios para la prevención, protección y cuidado de personas en situación de vulnerabilidad del DMQ mediante alimentación saludable y atenciones complementarias en salud preventiva, psicología, ayuda legal y otro tipo de apoyos, destinado a atender a 100 personas diarias en cada espacio.

De octubre a diciembre de 2023, los dos servicios comunitarios han entrado en funcionamiento con el propósito de contribuir a garantizar los derechos de las personas que habitan en calle, movilidad humana y adultos mayores en situación de vulnerabilidad que viven o transitan por el DMQ, con énfasis en el acceso a una alimentación saludable, servicios para el aseo y la atención psicosocial en correspondencia con sus necesidades. Asimismo, se le confiere una significativa importancia a la educación de estas personas como vía para la prevención de problemáticas sociales y de salud pública. Se enmarca en el objetivo estratégico número 6 del Plan Metropolitano de Desarrollo 2021-2023 que se plantea asegurar a la población una vida plena y justa, con igualdad de oportunidades y con acceso a la salud, educación, cultura y seguridad.

Este servicio pretende atender un grave problema que afecta a la población y que es el hambre, generada por la falta de dinero para acceder a los alimentos y la inseguridad que genera la incertidumbre de no poder obtener alimentos.

Respecto de la calidad del servicio que se ofrecen en los comedores comunitarios de Calderón y Conocoto, se realizó un estudio del comportamiento de diversas variables en cada uno de estos comedores y se complementó con entrevistas semi estructuradas a dirigentes, funcionarios y usuarios para contar con la perspectiva de estos actores clave vinculados al servicio.

En primer lugar, se abordará la situación del comedor de Calderón y en segundo lugar del comedor comunitario de Conocoto.

Percepción de la calidad del servicio de alimentación y atenciones complementarios en el espacio comunitario de Calderón

Calidad de la comida

En el estudio efectuado sobre la calidad del servicio, se consideraron algunas variables para la calificación:

- Muy buena
- Buena
- Mala
- Regular
- No Sabe

Al respecto, el 76.5% calificó a la comida que ofrece el servicio como muy buena y el 23.5 % como buena. Ninguna persona calificó al servicio como malo o regular, lo que evidencia que la comida gusta y es aceptada por la población atendida.

Considerando la clasificación de los usuarios por el sexo, las mujeres que representan 72.5% de la población encuestada, en un 78.4% calificó al servicio como muy bueno y el 21.6% lo calificó como bueno; mientras que los hombres que representan el 27.5% de los informantes, el 71.4% lo calificó como muy bueno y el 28.8% como bueno. Estas cifras revelan que tanto hombres como mujeres valoran la calidad de la comida. De otro lado, al considerar que las encuestas se aplicaron a las personas cabezas de familia, se encontró una presencia mayoritaria de mujeres que asisten junto con sus hijos, evidenciándose que el servicio atiende no solo a usuarios individuales sino a familias vulnerables, cuya jefatura es femenina.

El grupo de edad que calificó más alto a la calidad de la comida fueron los adolescentes y jóvenes de 16 a 19 años, quienes en su totalidad dijeron que es muy buena, aunque representan al 2% de la población consultada. El grupo de la población mayor de 61 años, que representan el 54.9% de los informantes, el 78.6% asignaron la calificación a la comida como muy buena y el 21.4% como buena, seguido por el grupo de 45 a 60 años que son 17.6% de los informantes, quienes en un 77.8% califica la comida como muy buena y el 22.2% como buena. El grupo de grupo de 20 a 29 años que representan al 15.7% de los informantes, en un 75% calificó como muy buena y el 25% como buena. El grupo de 30 a 44 años, que representa al 9.8% de los encuestados, en un 60% califica como muy buena y el 40% como buena.

Estos datos evidencian que el grupo de edad que mejor califica la calidad de la alimentación que reciben, son los adolescentes y jóvenes comprendidos entre los 16 a 19 años, aunque en este estudio representan el 2% de los encuestados. Mientras que las personas adultas mayores comprendido entre los 61 años o más, que representan el 54.9% de los encuestados, en su mayoría califican como muy buena a la alimentación recibida, evidenciándose que la calidad de la comida es pertinente para todos los grupos etarios.

Según la procedencia de la población ecuatoriana, quienes vienen de otra provincia y representan el 40.9 % de las personas encuestadas, calificaron en un 77.8% de como muy buena a la comida y el 22.2% la califica como buena, seguido por la población de la provincia de Pichincha que representan al 59.1% de la población consultada, quienes en un 73.1% califican a la comida como muy buena y el 26.9% como buena, lo que muestra que la población en situación de movilidad humana interna valora e mayor medida la calidad de la alimentación que recibe, que la población nativa de la provincia.

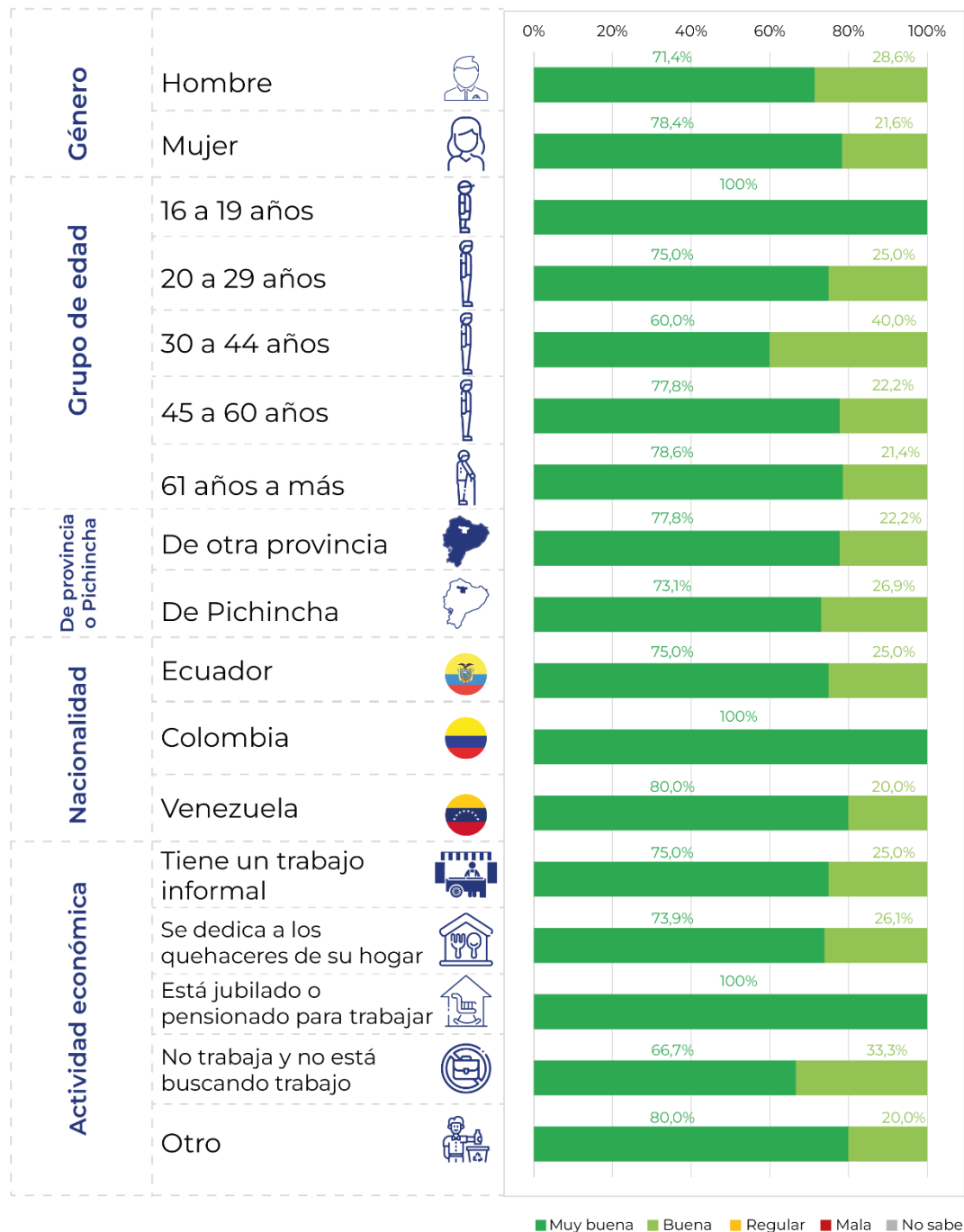
Considerando la nacionalidad de los usuarios, la totalidad de la población colombiana califica a la comida como muy buena, aunque este grupo representa al 3.9% de los informantes, seguido por la población venezolana que representa al 9.8% de la población consultada quienes en un 80% califican como muy buena a la comida y un 20% como buena. La población ecuatoriana que representa al 86.5% del total de las personas encuestadas, califican en un 75% como muy buena a la comida y un 25% como buena, lo que significa que las personas no nacionales en movilidad humana califican positivamente la calidad de la comida recibida, más que los nacionales.

Tomando en cuenta la variable de clasificación por rama de actividad, los jubilados que representan al 7.8% de la población consultada, calificaron en su totalidad a la comida como muy buena, seguido por la categoría “otro”, que constituyen el 9.8% de los informantes, quienes en un 80% califican a la comida como muy buena y un 20% como buena; quienes tienen un trabajo informal y que representan el 31.4% de la población estudiada, en un 75% califican como muy buena la comida y 25% como buena; quienes se dedican a los quehaceres domésticos y que representan el 45.1% de los informantes calificaron en

un 73.9% como muy buena y un 26.1% como buena; quienes no trabajan ni están buscando trabajo y que constituyen el 5.9% de los usuarios en un 66.7% calificaron a la comida como muy buena y el 33.3% como buena. Estas cifras permiten colegir que el grupo ocupacional que mejor califica la calidad de la comida es el de los jubilados que, aunque tienen ingresos de sus pensiones que podrían cubrir sus gastos de alimentación, hacen uso del servicio y lo valoran.

Las cifras descritas en el gráfico N° 13 sobre la calificación de la comida, revela que grupos poblacionales en movilidad humana interna o externa, son quienes mejor han calificado al servicio, seguido por los adolescentes y jóvenes, que es un grupo con dificultad para insertarse en el mercado laboral y acceder a los recursos que les permita adquirir sus propios alimentos y por los jubilados, que valoran la calidad de la alimentación.

Gráfico 13 *Calificación de la comida ofrecida en el servicio comunitario de Calderón*



Trato a los usuarios

Con relación al trato del personal que atiende en el servicio del comedor comunitario de Calderón a los usuarios, se solicitó a la población estudiada que califique el trato recibido en base a las siguientes variables:

- No sabe
- Muy satisfecho
- Satisfecho
- Insatisfecho
- Muy insatisfecho

El 72.5% del total de la población encuestada respondió sentirse muy satisfecho y el 27.5% satisfecho. Ninguna persona manifestó sentirse insatisfecho, muy insatisfecho o no sabe.

Según la variable sexo, las mujeres fueron quienes con un 75.7% manifestaron sentirse muy satisfechas con el trato recibido y el 24.3% satisfechas, mientras que el 64.3% de los hombres encuestados se sintieron muy satisfechos y el 35.7% satisfechos. Lo que evidencia que los hombres se sienten menos satisfechos con el trato recibido en el comedor comunitario de Calderón que las mujeres.

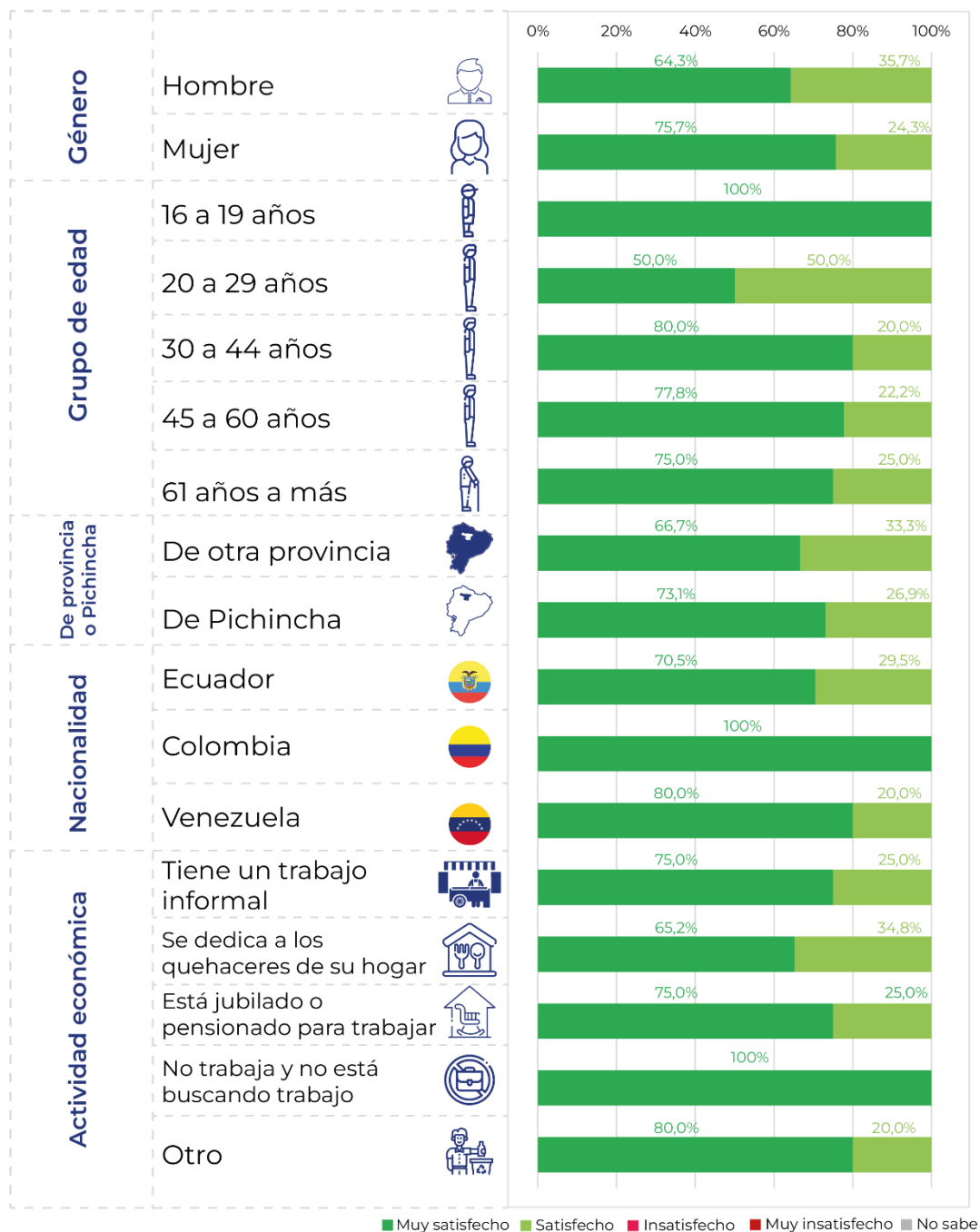
Considerando el grupo de edad, quienes mayoritariamente se sintieron muy satisfechos con el trato recibido fueron los adolescentes y jóvenes, con una aceptación total, seguido por el 80% del grupo de entre 30 a 40 años que calificó como muy satisfecho y el 20% como satisfecho, el 77.8% de las personas de entre 45 a 60 años indicó estar muy satisfechos y el 22.2% satisfechos, el 75% de las personas mayores de 61 años manifestó estar muy satisfecho con el trato recibido y el 25% satisfecho. Finalmente, el 50% del grupo de 20 a 29 años dijo estar muy satisfecho con el trato y el 50% restante, satisfecho. Estas cifras demuestran que la población joven se siente muy satisfecha con el trato recibido en el comedor, seguido por el grupo de 30 a 40 años que indica sentirse muy satisfecho.

Del grupo de la población ecuatoriana que proviene de la provincia de Pichincha, el 73.1% manifestó estar muy satisfecho con el trato recibido, mientras que el 26.9% manifestó estar satisfecha, el 66.7% de las personas de otras provincias manifestó estar muy satisfecha con el trato recibido y el 33.3% satisfecho, lo que significa que el mayor nivel de satisfacción con el trato recibido es el de la población de la provincia de Pichincha.

En la variable nacionalidad, la totalidad de personas colombianas expresaron sentirse muy satisfechas con el trato, seguidas por el 80% de la población venezolana que dijo sentirse muy satisfecha y 20% de ésta, satisfecha, mientras que el 70.5% de la población ecuatoriana indicó sentirse muy satisfecha y el 29.5%, satisfecha. Tal como en las otras variables, la población no nacional en situación de movilidad humana se siente bien tratada en el servicio del comedor comunitario en Calderón.

Según la variable ocupación, todas las personas encuestadas que no trabajan ni buscan trabajo manifestaron estar muy satisfechas con el trato recibido, seguido por el grupo que integra la variable “otro” con el 80% que indicaron estar muy satisfechos y el 20% satisfechos, los jubilados y trabajadores informales con el 75% cada grupo indicó estar muy satisfecho y el 25% satisfecho y el 66.2% del grupo de personas que se dedican a los quehaceres domésticos expresó sentirse muy satisfecho y el 34.8% satisfecho. Todas las personas encuestadas según el tipo de ocupación, han valorado positivamente al trato recibido, principalmente quienes no trabajan y no están en busca de trabajo.

Gráfico 14 Satisfacción con el trato brindado por el personal



Frecuencia de uso del servicio

Se consultó respecto de la frecuencia de uso del servicio a través de las siguientes variables:

- Más de 10 veces
- Entre 5 y 10 veces
- Entre 2 y 4 veces
- Esta es la primera vez
- No sabe

Las respuestas obtenidas determinaron que del total de las personas consultadas, el 78.4% ha asistido más de 10 veces, el 9.8% entre 5 y 10 veces, el 11.8% entre 2 y 4 veces, ninguna persona indicó que fuera su primera vez y tampoco nadie dijo que no sabe. Las cifras evidencian que 8 de cada 10 personas ha asistido más de 10 veces al servicio, lo que revela la alta aceptación que tiene en la población, porque satisface su necesidad de alimentarse y por su calidad.

Del total de la población consultada, el 78.6% de los hombres ha asistido más de 10 veces, el 21.4% entre 2 y 4 veces; mientras que, de las mujeres, el 78.4% indicaron haber asistido más de 10 veces, el 13.5% entre 5 a 10 veces y el 8.1% entre 2 a 4 veces. Estos valores revelan que, en ambos sexos, 8 de cada 10 personas han asistido por más de 10 veces al servicio de comedor comunitario.

Considerando al grupo de edad, la totalidad de quienes tienen entre 16 a 19 años, manifestaron haber acudido más de 10 veces; seguido por el 88.9% de la población de 45 a 60 años, el 78.6% de 61 años o más, el 75% de 20 a 29 años y el 60% de 30 a 44 años. En la segunda variable que es haber hecho uso del servicio entre 5 a 10 veces, el grupo que se destaca con el 20% está entre los 30 y los 44 años, seguido por el 12.5% del grupo entre 20 a 29 años, el 11.1% de quienes tienen 45 a 60 años y el 7.1% de las personas mayores a 61 años. La tercera variable que es haber acudido al servicio de 2 a 4 veces, el 20% del grupo de 30 a 44 años manifestó haberlo hecho, seguido del 14.3% del grupo de 61 años o más con el 14.3% y el grupo de 20 a 29 años con el 12.5%. Estas cifras revelan la preferencia en el uso del servicio, en la población de adolescentes y jóvenes que han asistido más de 10 veces, seguidos con un porcentaje alto por el grupo de edad de 30 a 44 años y las personas mayores a 61 años, lo que indica que están asistiendo al servicio los grupos etarios a quienes estaba destinado.

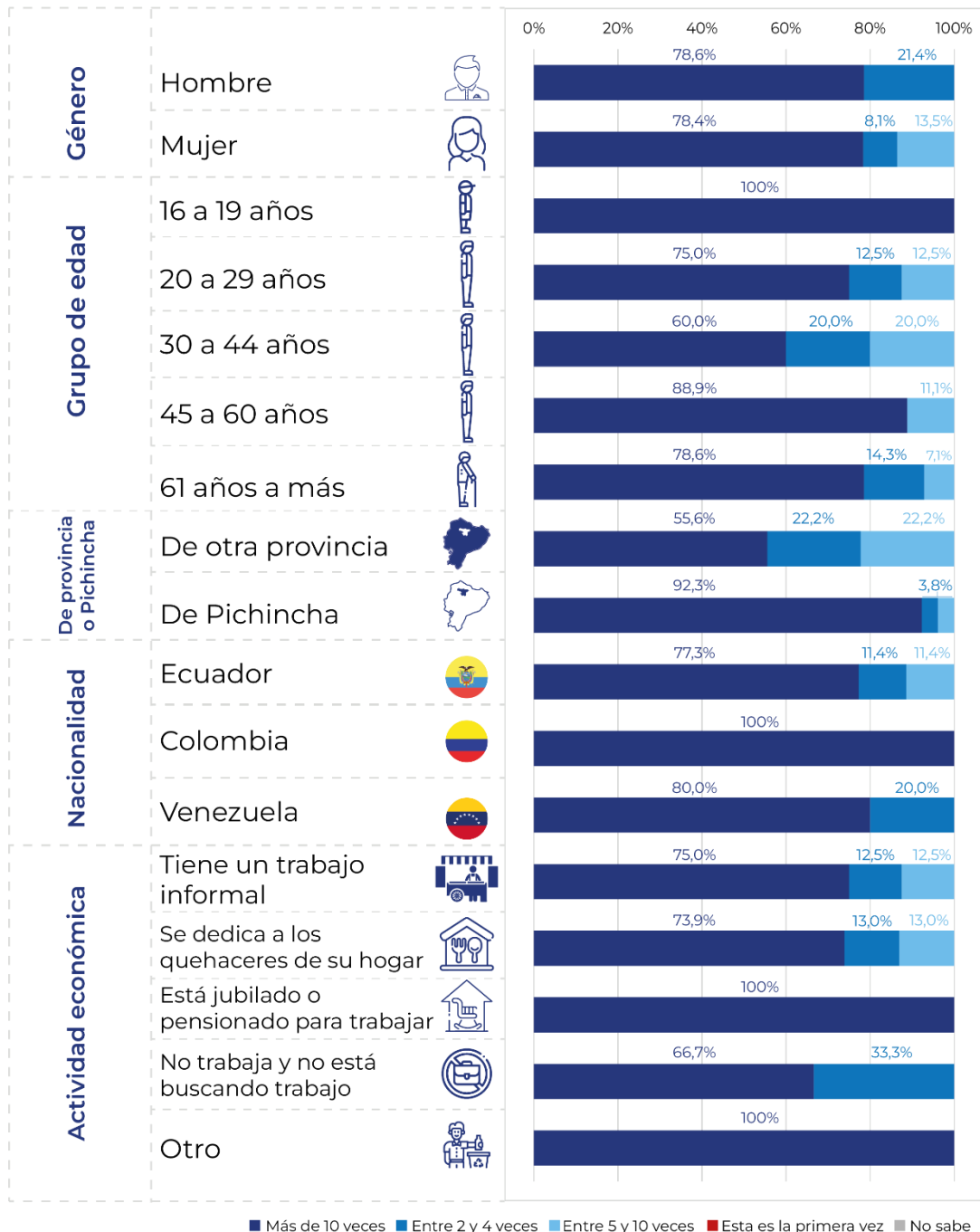
La consulta a la población ecuatoriana según la provincia de la que proviene, determinó que el 92.3% de las personas de Pichincha han asistido más de 10 veces, mientras que el 55.6% de las personas de otras provincias lo han hecho. En relación a la segunda variable que señala una frecuencia de 5 a 10 veces, el 22.2% son de otras provincias, mientras que 3.8% corresponde a quienes vienen de Pichincha. En relación a la tercera variable que señala una frecuencia de 2 a 4 veces, el 22.2% son de otras provincias, mientras que 3.8% corresponde a quienes vienen de Pichincha. Los altos valores en la concurrencia de más de 10 veces en la población de Pichincha de la que 9 de cada 10 asiste al servicio, evidencia que es población que ha creado una rutina de asistencia que está presente en casi el doble de personas que de aquellas que provienen de otras provincias.

Considerando la nacionalidad, en la primera variable de haber acudido más de 10 veces, la totalidad de la población colombiana encuestada para este estudio, manifestó haberlo hecho, en relación al 80% de la población venezolana y el 77.3% de la población ecuatoriana. En relación a la segunda variable que señala una frecuencia de 5 a 10 veces al día, el 11.4% de la población ecuatoriana señaló haberlo hecho. En la tercera variable de haber acudido de 2 a 4 veces, el 20% de la población venezolana

expresó esta frecuencia y el 11.4% de la población ecuatoriana. Esto significa que los que más veces concurren al servicio del comedor comunitario es la población colombiana, seguida de la población venezolana y con menor porcentaje la población ecuatoriana.

Finalmente, en el grupo de ocupación, la totalidad de los jubilados indicaron haber acudido más de 10 veces, al igual que el grupo “otro”, seguidos por quienes tienen un trabajo informal con un 75%, quienes se dedican a los quehaceres del hogar con un 73.9% y quienes ni trabajan ni buscan trabajo con un 66.7%. En la segunda variable de frecuencia de 5 a 10 veces, los grupos que se ubicaron aquí fueron los que se dedican a los quehaceres del hogar con un 13% y los que tienen un trabajo informal con un 12.5%. En la tercera variable de frecuencia 2 a 4 veces, el 33.3% de quienes no trabajan ni buscan trabajo, manifestó estar en este rango, seguido por el 13% de quienes se dedican a los quehaceres del hogar y el 12.5% de los trabajadores informales. Estas cifras revelan que la población que más número de veces acude al servicio, son jubilados y otros, seguido por quienes tienen un trabajo informal y aquellos que realizan un trabajo doméstico.

Gráfico 15 Frecuencia de uso del servicio del comedor comunitario



El comedor como espacio de socialización

En este estudio se investigó si el comedor comunitario es un espacio de socialización para los usuarios, en el que pudieran hacer amigos. Se consultaron las siguientes variables:

- Sí, mucho
- Sí, un poco
- No sabe
- No

Las respuestas obtenidas permitieron conocer que, del total de las personas encuestadas, el 70.6% dijo que sí, mucho, el 23.5% contestó que sí, un poco, el 3.9% expresó que no sabe y el 2% contestó que no, lo que evidencia que si se trata de un espacio de socialización en el que 9 de cada 10 personas se relacionan en este espacio y construyen amistades.

Según la clasificación por sexo, el 85.7% de los hombres dijo que sí, mucho, el 14.3% contestó que sí, un poco. En el caso de las mujeres, el 64.9% dijo que sí, mucho, el 27% contestó que sí, un poco, el 5.4% expresó que no sabe y el 2.7% contestó que no. En el caso de los hombres si se suman las variables de sí, mucho y sí, un poco, la totalidad de ellos construyen amistades en este espacio. En el caso de las mujeres si sumamos las variables de sí, mucho y sí, un poco, 9 de cada 10 mujeres construyen amistades en el servicio de comedor comunitario.

Considerando el grupo de edad, el 82.1% de la población mayor de 61 años y más, dijo que sí, mucho, seguida por el 80% del grupo de 30 a 44 años, 55.6% del grupo de 45 a 60 años y el 50%, del grupo de 20 a 29 años, identificándose que el grupo de 16 a 19 años no respondió en esta variable. En el caso de la población adulta mayor, para 8 de cada 10 personas, el servicio del comedor comunitario es un espacio para construir amistades y socializar.

En relación a la segunda variable: sí, un poco, la totalidad del grupo de 16 a 19 años concentró su respuesta aquí; seguido por el 37.5% del grupo de 20 a 29 años, el 33.3% del grupo de 45 a 60 años y el 17.9% de las personas mayores de 61 años. Sobresale en este grupo el dato del grupo de 16 a 19 años, que reconoce al comedor comunitario como un espacio para socializar, aunque no mucho.

La tercera variable: no sabe, tuvo una aceptación del 20% por el grupo de 30 a 44 años, seguido por el 12.5% del grupo de 20 a 29 años. La cuarta variable: no, tuvo una respuesta del 11.1% del grupo de 45 a 60 años. Estas cifras revelan que 2 de cada 10 personas del grupo de 30 a 44 no hace amistades en este espacio.

Según la proveniencia de la población ecuatoriana, en relación a la primera variable: si, mucho, el 92.3% de las personas de la provincia de Pichincha eligieron la variable más alta, frente al 55.5% de las personas provenientes de otras provincias. Esta respuesta es lógica tomando en cuenta la posibilidad que tienen 9 de cada 10 personas de asistir a este servicio, por estar en la provincia de la cual son originarios.

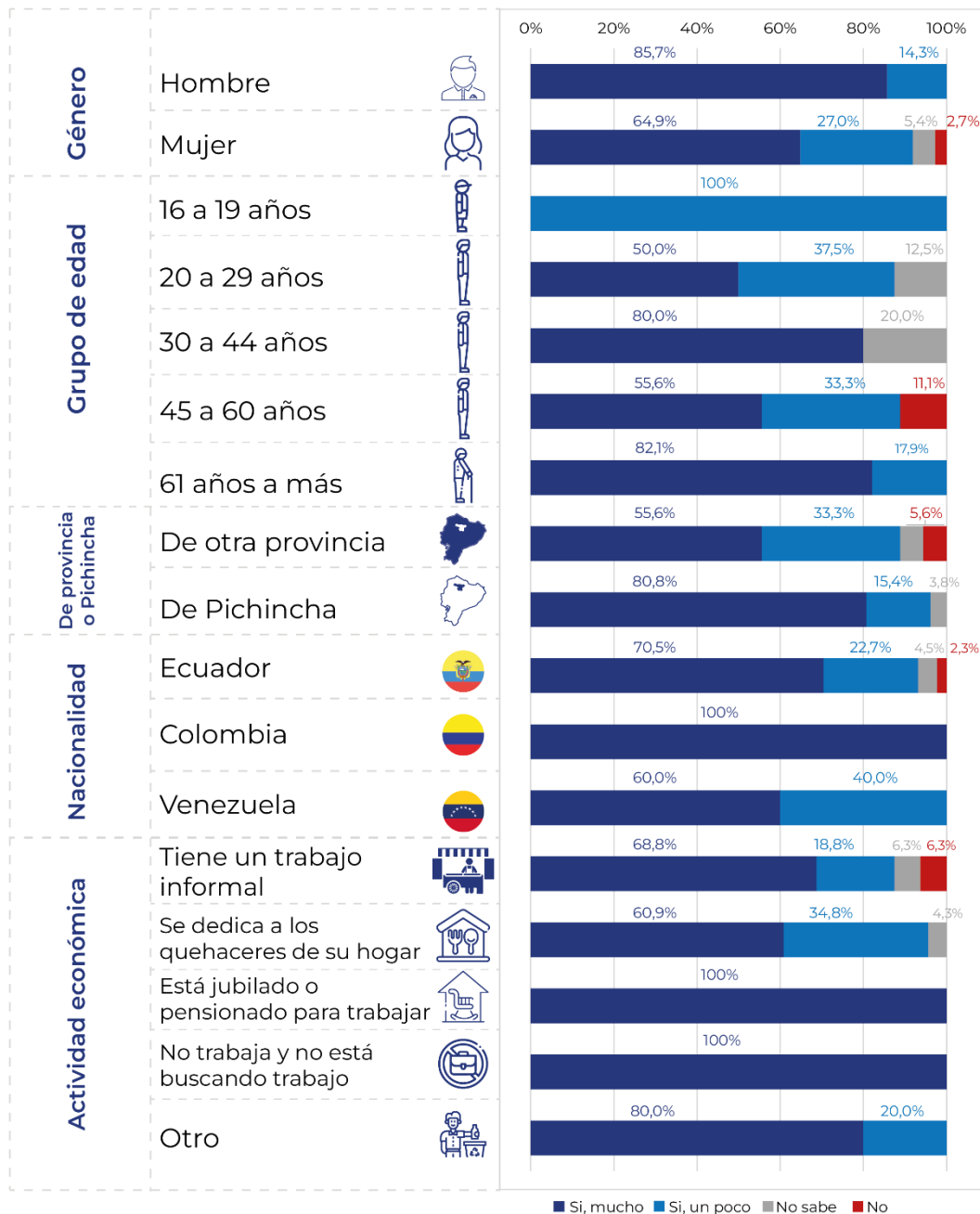
En relación a la segunda variable: sí, un poco, el 22.2% de las personas que vienen de otras provincias expresaron esta respuesta, mientras que el 3.8% de las personas de Pichincha, respondieron positivamente en esta clasificación. En la tercera variable: no sabe, el 22.2% de la población que viene de otras provincias respondió afirmativamente, frente al 3.8% de las personas de otras provincias. Estas

cifras revelan que para 2 de cada 10 personas que vienen de otras provincias, este comedor comunitario no es un espacio para socializar.

Considerando la nacionalidad de las personas consultadas, en la primera variable sí, mucho, para la totalidad de las personas colombianas, el comedor comunitario es un espacio de socialización y para hacer amistades, seguidos por los ecuatorianos con un 70.5% y la población venezolana con un 60%. En la segunda variable de sí, un poco, el 40% de venezolanos consignó su respuesta aquí, junto con el 22.7% de los ecuatorianos. En la tercera variable de no sabe, el 4.5% de la población ecuatoriana ubicó su respuesta aquí, junto con el 2.3% que manifestó que el comedor comunitario no es un espacio de socialización. Estas cifras evidencian que, para la población colombiana, el comedor comunitario si es un espacio de socialización, seguidos por 7 de cada 10 ecuatorianos y 6 de cada 10 venezolanos que si ven a este servicio como un espacio para socializar y hacer amigos.

Finalmente, en el último grupo, según la ocupación de las personas consultadas, la totalidad de las personas que están jubiladas y aquellas que no trabajan y no está buscando trabajo, respondieron que el comedor comunitario si es un espacio para socializar y hacer amigos, seguidos por el grupo de “otro” con un 80%, el grupo de quienes tienen un trabajo informal con el 68.8% y el grupo que se dedica a los quehaceres domésticos de su hogar, con el 60.9%. En la segunda variable de sí, un poco, el 34.8% de la población que se dedica a los quehaceres domésticos, el 20% del grupo “otro” y el 18.8% del grupo tiene un trabajo informal, consignaron su respuesta en esta variable. En la tercera variable no sabe, el 4.3% consignó su respuesta aquí. Estas cifras evidencian que el comedor comunitario de Calderón es un espacio de socialización y construcción de amistades para la población jubilada y para quienes no trabajan ni están buscando trabajo, que se enmarcan dentro del grupo de población objetivo para quienes estuvo diseñada esta estrategia.

Gráfico 16 El comedor comunitario como un espacio de socialización y para hacer amigos



Atenciones complementarias

El estudio realizado en el comedor comunitario de Calderón incluyó la consulta respecto del acceso a atenciones complementarias que se ofrecen como:

- Salud

- Apoyo psicológico
- Ayuda legal
- Alojamiento,
- Otro
- Ninguno

Al respecto, del total de la población, el 56% manifestó haber recibido el servicio de salud, el 41.2% tuvo apoyo psicológico, el 9.8% recibió apoyo legal, el 17.5% tuvo otro tipo de apoyos y el 31.4% no se benefició de ninguno de estos servicios adicionales y ningún grupo señaló haber recibido apoyo para alojamiento. Estas cifras indican que 5 de cada 10 personas encuestadas, han recibido apoyo del servicio de salud; 4 de cada 10 han requerido apoyo psicológico, 1 de cada 10 ha solicitado apoyo legal, lo que indica que la integralidad en la atención a las personas usuarias del comedor comunitario se ajusta a su demanda de servicios. Lo importante es que existe esta oferta amplia de servicios a disposición de quienes lo necesiten. Llama la atención que ningún usuario del comedor comunitario reporta haber recibido el servicio de alojamiento, ya que no forma parte de la oferta de servicios, sin embargo, debe ser considerado debido a las condiciones de vulnerabilidad de determinados usuarios, particularmente las personas en movilidad humana y habitantes de calle, que carecen de un techo donde pernoctar.

Considerando la variable sexo, en el caso de los hombres, el 42.9% tuvo atención en salud, el 28.6% recibió apoyo psicológico, el 21.4% se benefició de otros apoyos, el 50% no recibió atención de ningún servicio. En el caso de las mujeres, el 62.2% accedió al servicio de salud, 45.9% de ellas recibió apoyo psicológico, el 13.5% recibió apoyo legal y otro tipo de apoyos y el 24.3% no acudió a ningún tipo de servicio. Estas cifras revelan que 6 de cada 10 mujeres y 4 de cada 10 hombres acudieron al servicio de salud, siendo el servicio con mayor demanda por parte de la población, en relación con el servicio de apoyo psicológico al que acudieron 5 de cada 10 mujeres y 3 de cada 10 hombres; el servicio de apoyo legal fue utilizado únicamente por mujeres, pues 1 de cada 10 lo requirieron y la variable “otros” registra un porcentaje igual del 13.5%. La variable “ningún servicio” es alta para hombres, debido a que 5 de cada 10 no lo requirieron, en relación a las mujeres quienes 2 de cada 10 no lo requirieron. En términos generales, las mujeres son quienes más ayuda solicitan de los diversos servicios que los hombres.


















Según el grupo de edad, los adolescentes y jóvenes de entre 16 a 19 años, son quienes en su totalidad hacen uso de los servicios de salud y psicológico, seguido en porcentaje por el grupo de 45 a 60 años, que en un 77.8% requieren el servicio de salud, el 66.7 el servicio de apoyo psicológico, el 22.2% ayuda legal, el 11.1% reciben otro tipo de apoyos. En el grupo de 30 a 44 años, el 60% se ha beneficiado del servicio de salud, el 40% del apoyo psicológico, el 20% ha recibido apoyo legal, 20 % ha recibido otro tipo de apoyos y el 20% de este grupo no ha recibido ningún tipo de apoyo adicional al de la alimentación. El grupo de edad que figura a continuación es de la población de 61 años o más, que en un 50% ha recibido atención en salud, el 39.3% en apoyo psicológico, el 7.1 % apoyo legal, 21.4% otro tipo de apoyos y el 39.3% no ha recibido ningún tipo de apoyos. Finalmente, el grupo de 20 a 29 años, en un 50% ha recibido el servicio de salud, el 12.5% ha acudido al apoyo psicológico y un 50% indica no haber recibido ningún tipo de apoyo. Para esta clasificación etaria, el servicio de salud ha sido el mayormente utilizado, seguido por el psicológico. El apoyo legal y otro tipo de apoyos tienen valores similares, mientras que la variable ningún apoyo tiene porcentajes medios y bajos de registro.

Considerando la procedencia de la población ecuatoriana, la población que proviene de otras provincias, el 55.6% ha acudido al servicio de salud, el 27.8% a requerido apoyo psicológico, el 11.1% apoyo legal, el 5.6% otro tipo de apoyos y el 38.9% no ha tenido ningún tipo de apoyos. Quienes provienen de la provincia de Pichincha, el 53.8% se ha beneficiado del servicio de salud, el 46.2% del servicio de apoyo psicológico, el 7.7% ha recibido apoyo legal, el 23.1% otro tipo de apoyos y el 26.9% no ha tenido ningún tipo de apoyo. Estas cifras ratifican que el servicio de salud es el que mayoritariamente es requerido por 5 de cada 10 personas que vienen de otras provincias y de la provincia de Pichincha.

En el grupo de nacionalidad, la totalidad de la población colombiana ha acudido al servicio de salud y apoyo psicológico y el 50% ha recibido otro tipo de apoyos. En el caso de la población venezolana, el 60% ha recibido atención en salud, el 40% apoyo psicológico, el 20% ayuda legal y el 40% no ha recibido ningún tipo de apoyo. En el caso de la población ecuatoriana, el 54.5% ha acudido al servicio de salud, el 38.6% apoyo psicológico, el 9.1% apoyo legal, el 15.9% otro tipo de apoyos y el 31.8% no ha solicitado ningún tipo de apoyo. Estas cifras evidencian que la población en movilidad humana si está haciendo uso de los servicios adicionales que ofrece el comedor comunitario, en el caso de la población colombiana todos acuden al servicio de salud y psicológico y en el caso de la población venezolana ha requerido apoyo en la diversidad de apoyos que se ofrecen.

En el último grupo relacionado con las ocupaciones de la población, el grupo “otro”, es el que más se beneficia del servicio de salud, acudiendo el 80% de la población, seguido por el 20% que requiere apoyo psicológico, el 20% ayuda legal, el 20% otro tipo de apoyos y el 20% no ha solicitado ningún tipo de apoyo. Le sigue a continuación el grupo de personas jubiladas quienes en un 75% han requerido el servicio de salud y de apoyo psicológico, el 25% ha solicitado otro tipo de apoyos y el 25% no ha requerido ningún tipo de apoyo. Quienes tienen un trabajo informal indican que en un 56.3% se han beneficiado del servicio de salud, el 50% han solicitado apoyo legal, el 12.5% ha recibido apoyo legal, el 25% otro tipo de apoyo y el 25% no ha requerido ningún tipo de apoyo. El grupo que se dedica a los quehaceres del hogar indica en un 52.2% haber recibido atención en el servicio de salud, el 34.8% apoyo psicológico, el 8.7 ayuda legal, el 8.7% otro tipo de apoyos y el 34.8% no ha solicitado ningún tipo de apoyo. Finalmente, el grupo de quienes no trabajan ni buscan trabajo, en un 33.3% ha requerido el servicio de salud y el 66.7% no ha solicitado ningún tipo de apoyo. Estas cifras revelan que para todos los grupos por tipo de ocupación los servicios de salud y apoyo psicológico han sido los más queridos, seguido por otro tipo de apoyos y por último el apoyo legal con menor demanda.

Gráfico 17 *Servicios adicionales*

	GÉNERO		GRUPO DE EDAD					DE PROVIENCIA O PICHINCHA		NACIONALIDAD		
												
	Hombre	Mujer	16 a 19 años	20 a 29 años	30 a 44 años	45 a 60 años	61 años a más	De otra provincia	De Pichincha	Ecuador	Colombia	Venezuela
Salud	42,9%	62,2%	100%	50,0%	60,0%	77,8%	50,0%	55,6%	53,8%	54,5%	100%	60,0%
Apoyo psicológico	28,6%	45,9%	100%	12,5%	40,0%	66,7%	39,3%	27,8%	46,2%	38,6%	100%	40,0%
Ayuda legal	0,0%	13,5%	0,0%	0,0%	20,0%	22,2%	7,1%	11,1%	7,7%	9,1%	0,0%	20,0%
Otro	21,4%	13,5%	0,0%	0,0%	20,0%	11,1%	21,4%	5,6%	23,1%	15,9%	50,0%	0,0%
No, ninguno	50,0%	24,3%	0,0%	50,0%	20,0%	0,0%	39,3%	38,9%	26,9%	31,8%	0,0%	40,0%
ACTIVIDAD ECONÓMICA												
												
	Tiene un trabajo informal	Se dedica a los quehaceres de su hogar	Está jubilado o pensionado para trabajar	No trabaja y no está buscando trabajo	Otro							
Salud	56,3%	52,2%	75,0%	33,3%	80,0%							
Apoyo psicológico	50,0%	34,8%	75,0%	0,0%	40,0%							
Ayuda legal	12,5%	8,7%	0,0%	0,0%	20,0%							
Otro	25,0%	8,7%	25,0%	0,0%	20,0%							
No, ninguno	25,0%	34,8%	25,0%	66,7%	20,0%							

Percepción de la calidad del servicio de alimentación y atenciones complementarias en el espacio comunitario de Conocoto

Calidad de la comida

En el estudio efectuado sobre la calidad del servicio, se consideraron algunas variables para la calificación:

- Muy buena
- Buena
- Mala
- Regular
- No Sabe

Al respecto, el 80% calificó a la comida que ofrece el servicio como muy buena y el 19.4 % como buena. Ninguna persona calificó al servicio como malo o regular, lo que evidencia que la comida gusta y es aceptada por la población atendida.

Considerando la clasificación de los usuarios por el sexo, las mujeres que representan 62.9% de la población encuestada, en un 82.1% calificó al servicio como muy bueno y el 17.9% lo calificó como bueno; mientras que los hombres que representan el 37.1% de los informantes, el 78.3% lo calificó como muy bueno y el 21.7% como bueno. Estas cifras revelan que tanto hombres como mujeres valoran la calidad de la comida. De otro lado, al considerar que las encuestas se aplicaron a las personas cabezas de familia, se encontró una presencia mayoritaria de mujeres que asisten junto con sus hijos, evidenciándose que el servicio atiende no solo a usuarios individuales sino a familias vulnerables, cuya jefatura es femenina. Las mujeres son quienes mejor califican a la calidad de la comida.

El grupo de edad que calificó más alto a la calidad de la comida fueron los adolescentes y jóvenes de 16 a 19 años, quienes en su totalidad dijeron que es muy buena, aunque representan al 1.6% de la población consultada, seguido por el grupo de 45 a 60 años que son 21% de los informantes, quienes en un 92.3% calificaron a la comida como muy buena y el 7.7% como buena; le sigue en porcentaje el grupo de 61 años o más, que representan al 40.3% de la población encuestada, en un 84% calificaron a la comida como muy buena y el 16% como buena; el grupo de 20 a 29 años que representan al 16.1% de los informantes, en un 70% calificó a la comida como muy buena y el 30% como buena. El grupo de 30 a 44 años, que representa al 21% de los encuestados, en un 69.2% califica como muy buena y el 30.8% como buena a la comida.

Estos datos evidencian que el grupo de edad que mejor califica la calidad de la alimentación que reciben, son los adolescentes y jóvenes comprendidos entre los 16 a 19 años y las personas de 45 a 60 años, quienes 9 de cada 10 califican a la comida como muy buena. Estas calificaciones revelan que la calidad de la comida es pertinente para todos los grupos etarios.

Según la procedencia de la población ecuatoriana, quienes vienen de otra provincia y representan el 37.9 % de las personas encuestadas, calificaron en un 81.8% de como muy buena a la comida y el 18.2% la califica como buena, seguido por la población de la provincia de Pichincha que representan al 59.1% de la población consultada, quienes en un 80.6% califican a la comida como muy buena y un 19.4% como buena, lo que muestra una valoración positiva de la calidad de la comida en ambos grupos

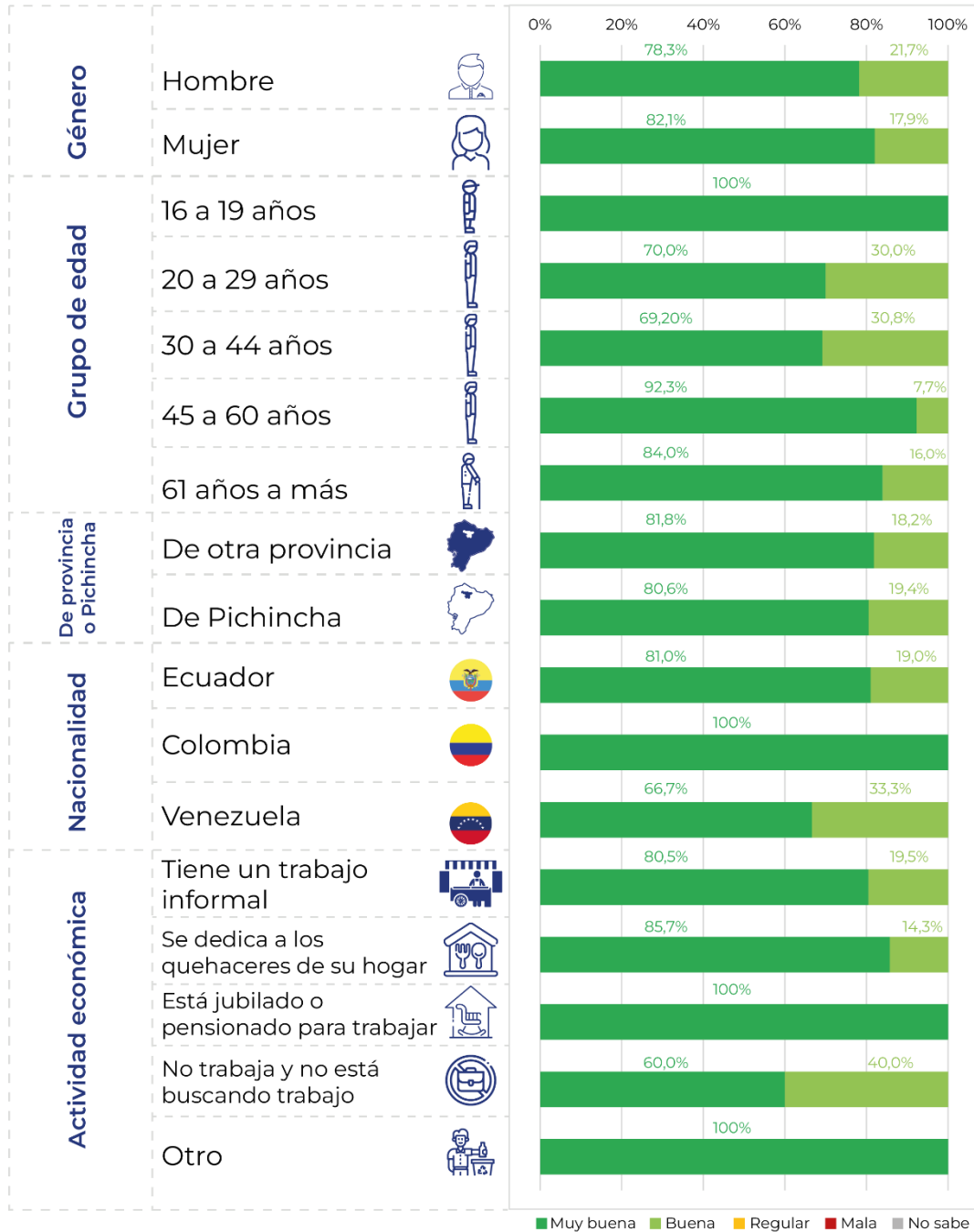
poblacionales en los que 8 de cada 10 la considera como muy buena y 2 de cada 10 la califica como buena.

Considerando la nacionalidad de los usuarios, la totalidad de la población colombiana califica a la comida como muy buena, aunque este grupo representa al 1.6% de los informantes, seguido por la población ecuatoriana que representa al 93.5% de la población consultada quienes en un 81% califican como muy buena a la comida y un 19% como buena. La población venezolana que representa un 4.8% del total de las personas encuestadas, califican en un 66.7% como muy buena a la comida y un 33.3% como buena. Estas cifras revelan la alta valoración que las personas colombianas han asignado a la comida donde todos la califican como muy buena seguida por la población ecuatoriana que 9 de cada 10 la califica como muy buena.

Tomando en cuenta la variable de clasificación por rama de actividad, los jubilados que representan al 1.6% de la población consultada, calificaron en su totalidad a la comida como muy buena, seguido por la categoría “otro”, que constituyen el 1.6% de los informantes, quienes en su totalidad califican a la comida como muy buena; seguidos por quienes se dedican a los quehaceres domésticos y que representan el 22.6% de los informantes y que calificaron en un 85.7% como muy buena y un 14.3% como buena a la comida, seguidos por quienes tienen un trabajo informal y que representan al 66.1% de la población estudiada y que en un 80.5% califican como muy buena la comida y 19.5% como buena; quienes no trabajan ni están buscando trabajo y que constituyen el 8.1% de la población consultada, el 60% calificaron a la comida como muy buena y el 40% como buena. Estas cifras permiten colegir que el grupo ocupacional que mejor califica la calidad de la comida es el de los jubilados y de “otros”, que, aunque tienen ingresos de sus pensiones que podrían cubrir sus gastos de alimentación, hacen uso del servicio y lo valoran.

Las cifras descritas en el gráfico N° 18 sobre la calificación de la comida, revela una alta valoración a la calidad de la comida, principalmente por parte de la población adolescente y joven que está entre los 16 y los 19 años, la población colombiana, las personas jubiladas y quienes están en la categoría “otro”.

Gráfico 18 Calificación de la comida ofrecida en el servicio comunitario de Conocoto



Trato a los usuarios

En relación al trato del personal que atiende en el servicio del comedor comunitario de Conocoto a los usuarios, se solicitó a la población estudiada que califique el trato recibido en base a las siguientes variables:

- No sabe
- Muy satisfecho
- Satisfecho
- Insatisfecho
- Muy insatisfecho

El 87.1% del total de la población encuestada respondió sentirse muy satisfecho y el 12.9% satisfecho. Ninguna persona manifestó sentirse insatisfecho, muy insatisfecho o no sabe.

Según la variable sexo, las mujeres que representan el 62.9% de la población encuestada, en un 89.7% manifestaron sentirse muy satisfechas con el trato recibido y el 10.3% satisfechas, mientras que el 82.6% de los hombres encuestados se sintieron muy satisfechos y el 17.4% satisfechos. Lo que evidencia que 9 de cada 10 mujeres están muy satisfechas y 8 de cada 10 hombres están muy satisfechos con el trato recibido.

Considerando el grupo de edad, quienes mayoritariamente se sintieron muy satisfechos con el trato recibido fueron los adolescentes y jóvenes de 16 a 19 años, quienes expresaron una aceptación total, junto con el grupo de entre 30 a 40 años, seguido por el grupo de 45 a 60 años, quienes en 92.3% indicó estar muy satisfechos y el 7.7% satisfechos, el 84% de las personas mayores de 61 años manifestó estar muy satisfecho con el trato recibido y el 16% satisfecho. Finalmente, el 70% del grupo de 20 a 29 años dijo estar muy satisfecho con el trato y el 30% restante, satisfecho. Estas cifras demuestran un alto nivel de satisfacción de la población atendida con el trato brindado por el personal que atiende en el servicio.

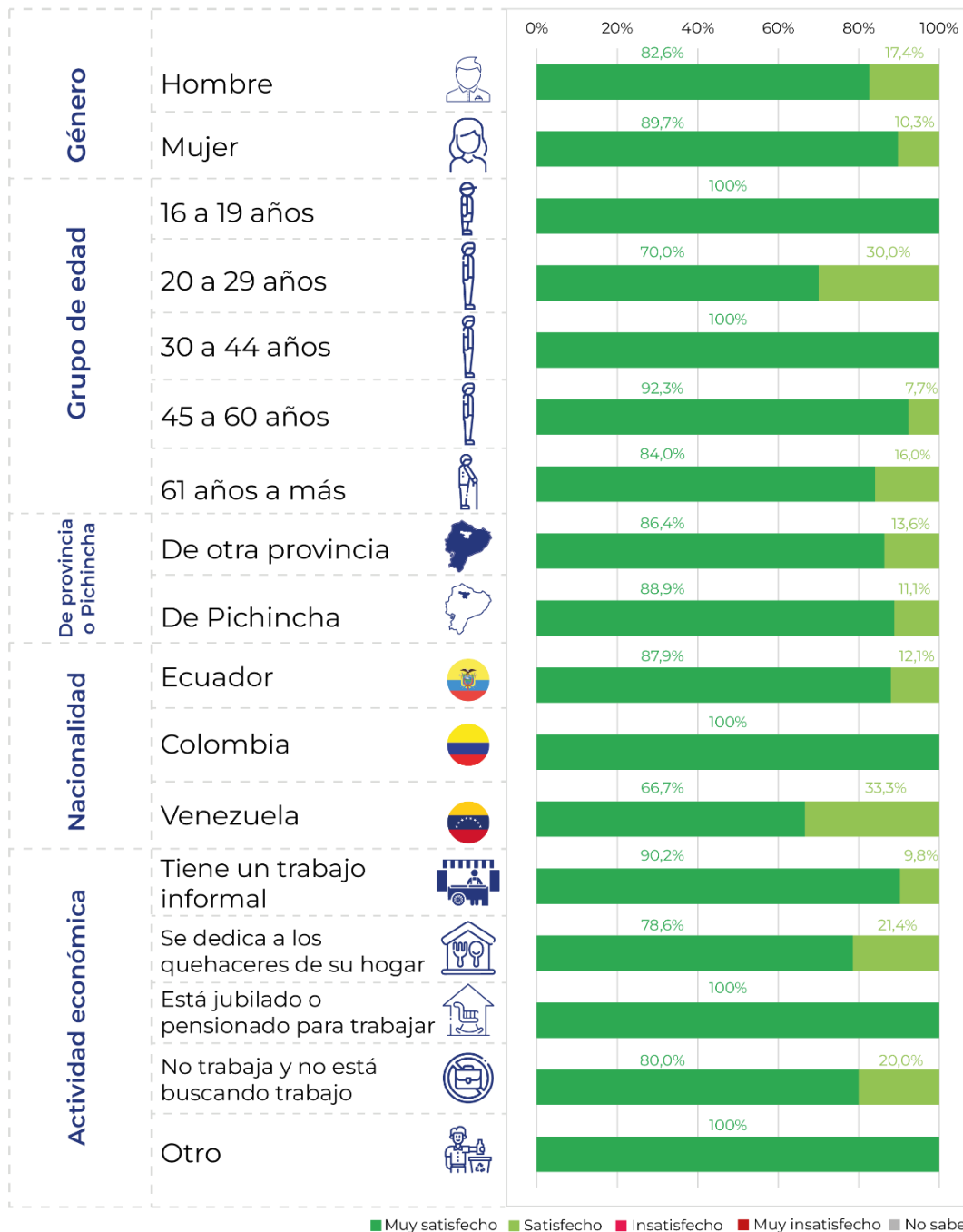
Según la población consultada por el lugar de nacimiento, la población ecuatoriana que proviene de la provincia de Pichincha, el 88.9% manifestó estar muy satisfecha con el trato recibido, mientras que el 11.1% manifestó estar satisfecha, mientras que el 86.4% de las personas de otras provincias manifestó estar muy satisfecha con el trato recibido y el 13.6% indicó estar satisfecho. En ambos grupos poblacionales, 9 de cada 10 personas expresaron estar muy satisfechas con el trato recibido en el comedor comunitario.

En la variable nacionalidad, la totalidad de personas colombianas expresaron sentirse muy satisfechas con el trato, seguidas por el 87.9% de la población ecuatoriana que dijo sentirse muy satisfecha y 12.1% de indicó sentirse satisfecha; mientras que el 66.7% de la población venezolana, expresó sentirse muy satisfecha y el 33.3%, satisfecha con el trato recibido. Las calificaciones son muy altas en la población colombiana y ecuatoriana; llama la atención la calificación de la población venezolana en la que aproximadamente 7 de cada 10 personas se sentirían muy satisfechas con el trato.

Según la variable ocupación, la totalidad de las personas jubiladas y de quienes están en la categoría “otros”, manifestaron sentirse muy satisfechos con el trato recibido, seguido por quienes realizan un trabajo informal, que en un 90.2% expresaron sentirse muy satisfechos, y el 9.8% satisfechos, seguido por quienes no trabajan ni buscan trabajo, que en un 80% manifestaron estar muy satisfechos y el 20% satisfechos, seguido por el 78.6% del grupo de personas que se dedican a los quehaceres domésticos

expresó sentirse muy satisfecho y el 21.4% satisfecho. Las cifras evidencian valores altos de calificación al trato recibido en todos los grupos de ocupación.

Gráfico 19 *Satisfacción con el trato brindado por el personal*



Frecuencia de uso del servicio

Se consultó respecto de la frecuencia de uso del servicio a través de las siguientes variables:

- Más de 10 veces
- Entre 5 y 10 veces
- Entre 2 y 4 veces
- Esta es la primera vez
- No sabe

Las respuestas obtenidas determinaron que, del total de las personas consultadas, el 88.7% ha asistido más de 10 veces, el 8.1% entre 5 y 10 veces, el 3.2% entre 2 y 4 veces, ninguna persona indicó que fuera su primera vez y tampoco nadie dijo que no sabe. Estas cifras evidencian que 9 de cada 10 personas han asistido más de 10 veces a este servicio.

Del total de la población consultada, el 82.6% de los hombres que representa al 37.1% de la población encuestada ha asistido más de 10 veces y el 17.4% entre 5 a 10 veces, mientras que las mujeres que representan el 62.9% de la población encuestada, en un 92.3% ha asistido más de 10 veces, el 2.6% entre 5 y 10 veces y el 5.1% entre 2 y 4 veces. Estos valores revelan que, en el caso de los hombres, 8 de cada 10, ha asistido por más de 10 veces al servicio de comedor comunitario y las mujeres 9 de cada 10 lo han hecho, lo que revela una alta aceptación del servicio.

Considerando al grupo de edad, la totalidad de quienes tienen entre 16 a 19 años, manifestaron haber acudido más de 10 veces; seguido por el 96% de las personas de 61 años o más que dijeron haber venido más de 10 veces y el 4% entre 5 y 10 veces; los grupos de 30 a 44 años y de 45 a 60 años, expresaron haber venido más de 10 veces un 84.6%, un 7.7% entre 5 y 10 veces y un 7.7% entre 2 y 4 veces. El grupo de 20 a 29 años, indicó en un 80% haber venido más de 10 veces y un 20% entre 5 a 10 veces.

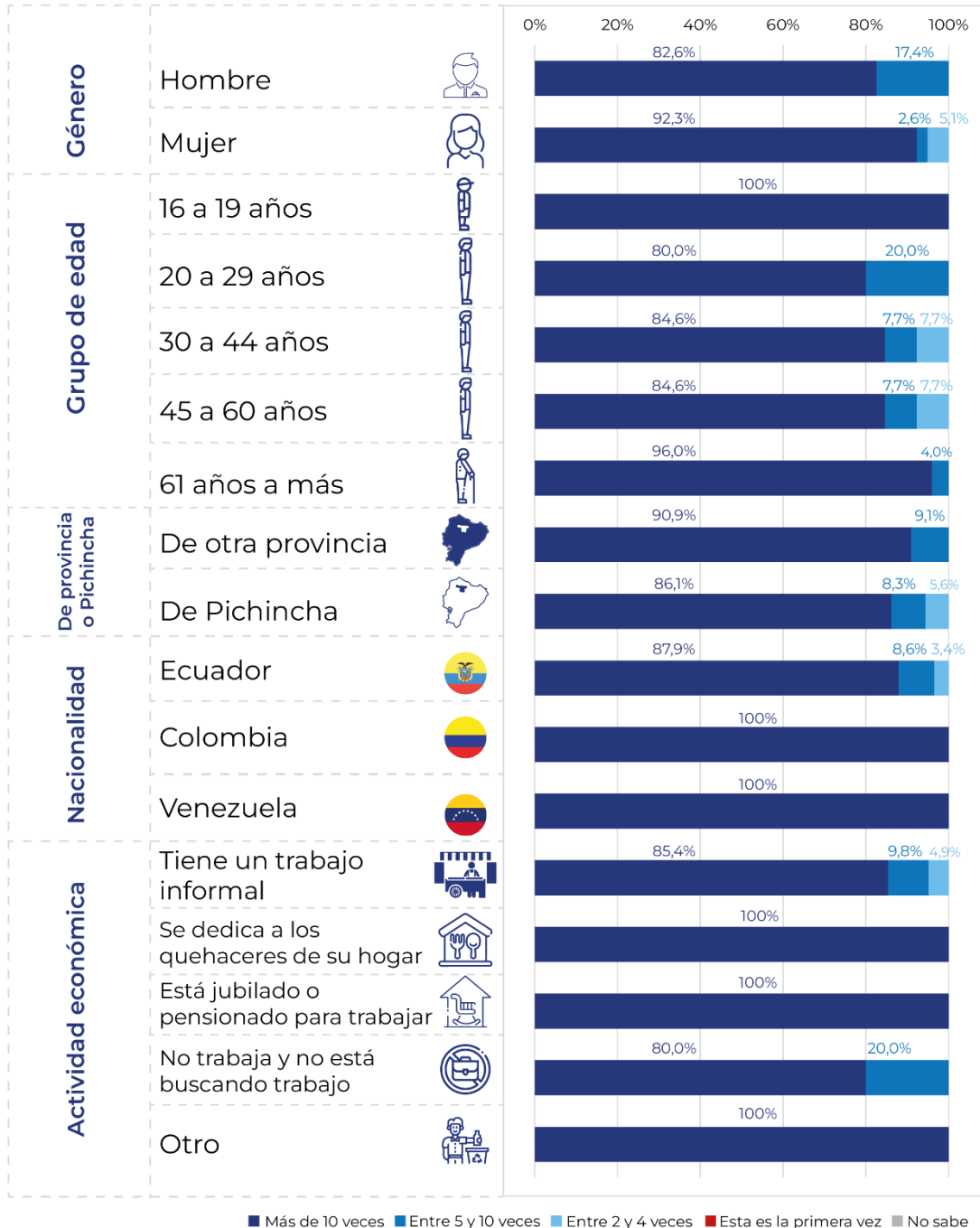
La consulta a la población ecuatoriana según la provincia de su nacimiento determinó que el 90.9% de quienes nacieron en otra provincia han asistido más de 10 veces y el 9.1% entre 5 a 10 veces. Las personas de la provincia de Pichincha indicaron que el 86.1% han asistido más de 10 veces y el 8.3% entre 5 a 10 veces. En ambos casos, 9 de cada 10 personas han asistido más de 10 veces a este servicio, lo que evidencia una alta acogida.

Considerando la nacionalidad, la población colombiana y venezolana en su totalidad han indicado que han asistido más de 10 veces y la población ecuatoriana ha asistido en un 87.9% más de 10 veces, un 8.6 entre 5 y 10 veces y el 3.4% entre 2 y 4 veces. Estas cifras evidencian que hay una buena acogida del servicio por parte de la población en situación de movilidad humana y nacional.

Finalmente, en el grupo de ocupación, la totalidad de las personas que se dedican a los quehaceres del hogar, de los jubilados y de quienes se agrupan en la categoría “otros”, expresaron haber venido más de una vez, seguidos por quienes tienen un trabajo informal que en un 85.4% han venido más de una vez, el 9.8% que ha venido entre 5 a 10 veces y el 4.9% que ha venido entre 2 a 4 veces; seguido por el grupo de quienes no trabajan ni buscan trabajo, que en un 80% han venido más de 10 veces y un 20% que indica haber venido entre 5 a 10 veces.

Instituto de la Ciudad

Gráfico 20 Frecuencia de uso del servicio del comedor comunitario



El comedor como espacio de socialización

En este estudio se investigó si el comedor comunitario es un espacio de socialización para los usuarios, en el que pudieran hacer amigos. Se consultaron las siguientes variables:

- Si, mucho
- Si, un poco
- No sabe
- No

Las respuestas obtenidas permitieron conocer que, del total de las personas encuestadas, el 74.2% dijo que sí, mucho, el 24.2% contestó que sí, un poco, el 1.6% contestó que no, nadie expresó que no sabe lo que evidencia que si se trata de un espacio de socialización en el que 7 de cada 10 personas se relacionan en este espacio y construyen amistades.

Según la clasificación por sexo, el 65.2% de los hombres dijo que sí, mucho, el 34.8% contestó que sí, un poco. En el caso de las mujeres, el 79.5% dijo que sí, mucho, el 17.9% contestó que sí, un poco, el 2.6% expresó que no sabe. En el caso de los hombres si se suman las variables de sí, mucho y sí, un poco, la totalidad de ellos construyen amistades en este espacio. En el caso de las mujeres si sumamos las variables de sí, mucho y sí, un poco, 9 de cada 10 mujeres construyen amistades en el servicio de comedor comunitario.

Considerando el grupo de edad, el grupo de 16 a 19 años indicó en su totalidad que sí, y mucho, seguido por el grupo de 61 años, y más, que en un 84% respondió que sí, mucho; el 16% de Si, un poco; los grupos de 30 a 44 años y de 45 a 60 años en un 69.2% respondió que Sí, mucho, el 30.8% contestó que Si, un poco y el 30.8% contestó Si, un poco; mientras que el grupo de 20 a 29 años, respondió que sí, mucho el 60%, 30% Si, un poco y el 10% respondió que no. Estas cifras revelan que para los grupos de adolescentes y jóvenes de 16 a 19 años y para las personas mayores de 61 años, el comedor comunitario si es un espacio de integración, donde se construyen relaciones más allá de la alimentación, mientras que, para los otros grupos de edad, aunque las cifras con altas, se evidencia que la prioridad no es la socialización sino el satisfacer su necesidad de alimentación diaria.

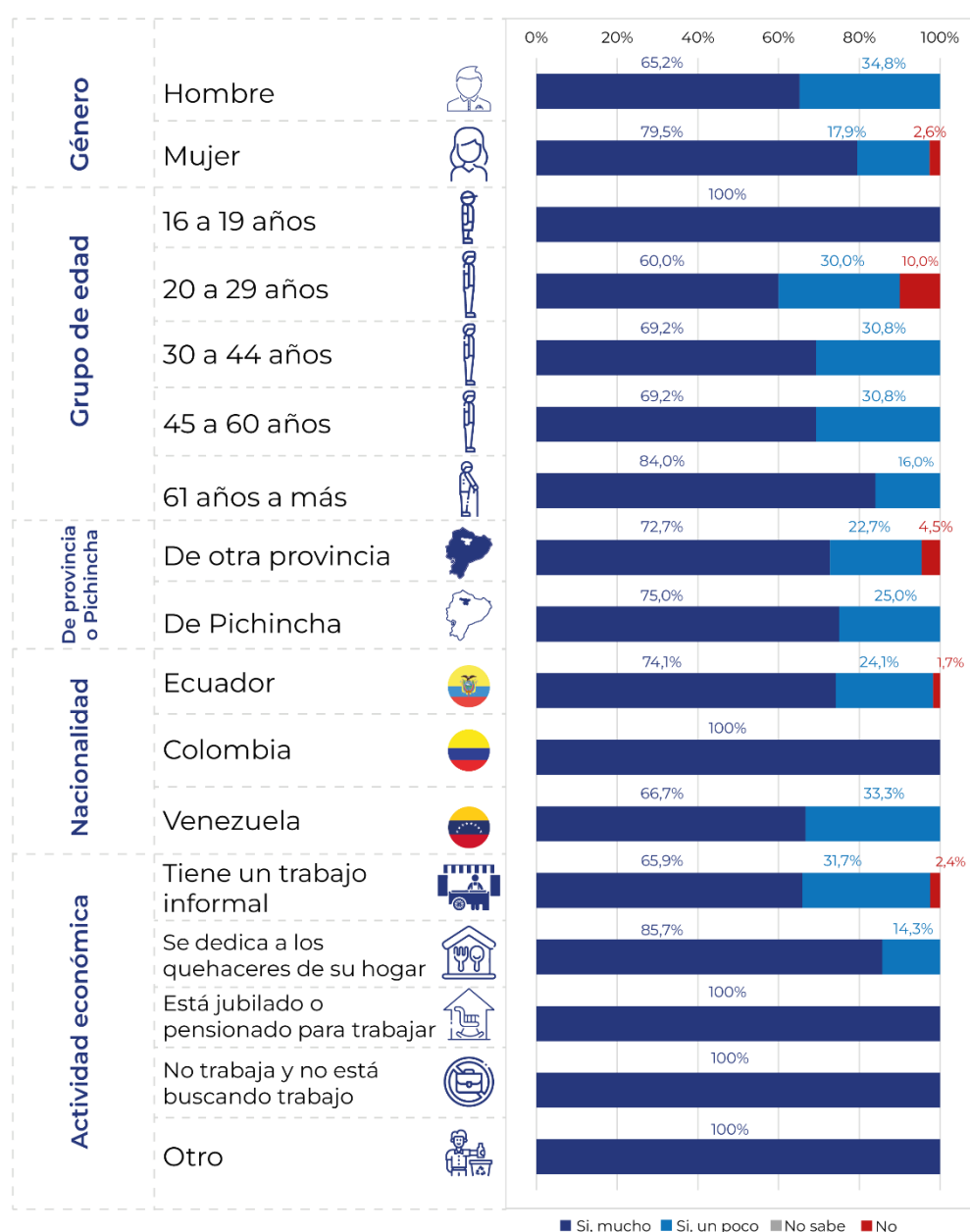
Según la proveniencia de la población ecuatoriana, las personas de la provincia de Pichincha en un 75% indicaron Si, mucho y en un 25% Si, un poco; mientras que las personas provenientes de otras provincias respondieron en un 72.7% si, mucho y en un 22.7% si, un poco. Para este grupo, 7 de cada 10 personas indicaron que, si es un espacio de relacionamiento humano el comedor, para construir amistades.

Considerando la nacionalidad de las personas consultadas, las personas colombianas en su totalidad, consideraron que el comedor comunitario es un espacio de socialización y para hacer amistades, seguidos por los ecuatorianos con un 74.1% que responden si, mucho, un 24,1% si, un poco y el 1.7% que indica que no es un espacio de socialización. En el caso de las personas venezolanas, el 66.7% considera que si, mucho y el 33.3% si, un poco. Estas cifras evidencian que para la totalidad la población colombiana que representan el 1.6% de las personas encuestadas para este estudio, el comedor comunitario si es un espacio de socialización, seguidos por ecuatorianos y venezolanos que ven con aceptación a este servicio, como un espacio para socializar y hacer amigos.

Finalmente en el último grupo, según la ocupación de las personas consultadas, la totalidad de las personas que están jubiladas, aquellas que no trabajan y no están buscando trabajo y aquellas que se

incluyen en la categoría “otros”, el comedor comunitario si es un espacio para socializar y hacer amigos, seguidos por el grupo que se dedica a los quehaceres domésticos de su hogar, con el 85.7% que responde que sí, mucho y el 14.3% que responde que sí, un poco, seguido por quienes tienen un trabajo informal con el 65.9%. Estas cifras evidencian que el comedor comunitario de Conocoto, es un espacio de socialización y construcción de amistades especialmente para la población jubilada, para quienes no trabajan ni están buscando trabajo y para quienes se enmarcan en la categoría “otro”. Todos los grupos consultados forman parte de población objetivo para quienes estuvo diseñada esta estrategia, que no sólo es de alimentación, sino también de integración e inclusión social.

Gráfico 21 El comedor comunitario como un espacio de socialización y para hacer amigos



Atenciones complementarias

El estudio realizado en el comedor comunitario de Conocoto incluyó la consulta respecto del uso de otro tipo de servicios que se ofrecen como:

- Salud
- Apoyo psicológico
- Ayuda legal
- Alojamiento,
- Otro
- Ninguno

Al respecto, del total de la población, el 16.1 manifestó haber recibido otro el servicio de salud, el 35.5% tuvo apoyo psicológico, el 61.3% tuvo otro tipo de apoyos, el 17.7% no se benefició de ninguno de estos servicios adicionales y ningún grupo señaló haber recibido apoyo para alojamiento ni apoyo legal. Se destaca que la categoría otro tipo de apoyos es la que más se ha ofrecido, seguido del apoyo psicológico y de salud. En este comedor no se ofrecen los servicios de alojamiento ni apoyo legal, aunque podrían brindarse para dar una atención integral a quienes carecen de vivienda y a quienes necesitan de apoyos legales gratuitos.

Considerando la variable sexo, en el caso de los hombres, el 13% tuvo atención en salud, el 21.7% recibió apoyo psicológico, el 60.9% se benefició de otros apoyos, el 30.4% no recibió ningún servicio. En el caso de las mujeres, el 17.9% accedió al servicio de salud, 43.6% recibió apoyo psicológico, el 61.5% recibió otro tipo de apoyos y el 10.3% no recibió ningún tipo de servicio adicional a la alimentación. Estas cifras revelan que 6 de cada 10 mujeres y hombres recibieron mayoritariamente el servicio otros, seguido en porcentaje por el apoyo psicológico, siendo bajas las cifras del apoyo con el servicio de salud. Las mujeres reciben más apoyo psicológico que los hombres.


















Según el grupo de edad, el grupo que mayores beneficios adicionales recibe en el comedor comunitario de Conocoto es la población de 61 años o más, que en un 20% ha recibido atención en salud, el 32% apoyo psicológico, el 76% otro tipo de apoyos y el 8% no ha recibido ningún tipo de apoyos; el grupo de 45 a 60 años, que en un 15.4% ha recibido el servicio de salud, el 46.2% el servicio de apoyo psicológico, el 69.2% reciben otro tipo de apoyos y el 15.4% no recibe ningún otro servicio; el grupo de 20 a 29 años, en un 10% ha recibido el servicio de salud, el 10% ha acudido al apoyo psicológico, el 50% ha recibido otro tipo de apoyo y el 30% indica no haber recibido ningún tipo de apoyo; el grupo de 30 a 44 años, el 15.4% se ha beneficiado del servicio de salud, el 53.8% del apoyo psicológico, el 38.5 % ha recibido otro tipo de apoyos y el 23.1% de este grupo no ha recibido ningún tipo de apoyo adicional al de la alimentación; finalmente, ningún adolescente o joven entre 16 a 19 años, ha recibido algún servicio adicional que ofrece el comedor comunitario.

Considerando la procedencia de la población ecuatoriana, la población que provienen de otras provincias, el 9.1% ha acudido al servicio de salud, el 36.4 ha requerido apoyo psicológico, el 72.7% otro tipo de apoyos y el 13.6% no ha tenido ningún tipo de apoyos. Quienes provienen de la provincia de Pichincha, el 19.4% se ha beneficiado del servicio de salud, el 38.9% del servicio de apoyo psicológico, el 58.3% otro tipo de apoyos y el 16.7% no ha tenido ningún tipo de apoyo. Estas cifras evidencian que el servicio otros, es el que más se ha brindado a las personas de este grupo, seguido del apoyo psicológico.

En el grupo de nacionalidad, la población ecuatoriana, ha recibido apoyo en salud el 15.5%, el 37.9% apoyo psicológico, el 63.8% otro tipo de apoyos y el 15.5% no ha recibido ningún tipo de apoyo; en el caso de la población venezolana, los beneficios se distribuyen en la misma proporción con el 33.3% entre los servicios de salud y otros; el 33.3% no ha recibido ningún servicio adicional; en el caso de la población colombiana, ninguna persona ha recibido n servicio adicional. Estas cifras revelan que la población mayormente beneficiada en este grupo es de origen ecuatoriano.

En el último grupo relacionado con las ocupaciones de la población, el grupo “otro”, es el que en su totalidad se beneficia de otros servicios, seguido por el grupo de jubilados que en su totalidad se beneficia del servicio de apoyo psicológico, seguido por las personas que se dedican a los quehaceres del hogar, que en un 21.4% indica haber recibido atención en el servicio de salud, el 42.9% apoyo psicológico, el 78.6% otro tipo de apoyos y el 7.1% no ha solicitado ningún tipo de apoyo; quienes tienen un trabajo informal indican que en un 14.6% se han beneficiado del servicio de salud, el 34.1% ha recibido apoyo psicológico, el 58.5% otro tipo de apoyo y el 17.1% no ha recibido ningún tipo de apoyo; el grupo de quienes no trabajan ni están buscando trabajo, el 20% ha recibido servicio de salud, el 20% apoyo psicológico; el 40% otro tipo de servicio y el 60% no ha recibido ningún tipo de apoyo. Estas cifras revelan que la totalidad de las personas jubiladas que asisten al comedor comunitario de Conocoto, reciben apoyo psicológico, mientras que quienes no trabajan ni buscan trabajo, son los que menos apoyo psicológico han recibido y de los que 6 de cada 10 no reciben ningún tipo de servicio adicional.

Gráfico 22 *Servicios adicionales*

	GÉNERO		GRUPO DE EDAD					DE PROVIENCIA O PICHINCHA		NACIONALIDAD		
												
	Hombre	Mujer	16 a 19 años	20 a 29 años	30 a 44 años	45 a 60 años	61 años a más	De otra provincia	De Pichincha	Ecuador	Colombia	Venezuela
Apoyo psicológico	21,7%	43,6%	0,0%	10,0%	53,8%	46,2%	32,0%	36,4%	38,9%	37,9%	0,0%	0,0%
Salud	13,0%	17,9%	0,0%	10,0%	15,4%	15,4%	20,0%	9,1%	19,4%	15,5%	0,0%	33,3%
Otro	60,9%	61,5%	0,0%	50,0%	38,5%	69,2%	76,0%	72,7%	58,3%	63,8%	0,0%	33,3%
No, ninguno	30,4%	10,3%	100%	30,0%	23,1%	15,4%	8,0%	13,6%	16,7%	15,5%	100%	33,3%
ACTIVIDAD ECONÓMICA												
												
	Tiene un trabajo informal	Se dedica a los quehaceres de su hogar	Está jubilado o pensionado para trabajar					No trabaja y no está buscando trabajo	Otro			
Apoyo psicológico	34,1%	42,9%	100%					20,0%	0,0%			
Salud	14,6%	21,4%	0,0%					20,0%	0,0%			
Otro	58,5%	78,6%	0,0%					40,0%	100%			
No, ninguno	17,1%	7,1%	0,0%					60,0%	0,0%			

Conclusiones

Los comedores comunitarios creados por la Unidad Patronato San José del GAD del DMQ, son parte de la estrategia de implementación de espacios comunitarios para la prevención, protección y cuidado de personas en situación de vulnerabilidad del DMQ, mediante alimentación saludable y atenciones complementarias. La implementación de esta estrategia en Calderón y Conocoto, fue un proceso participativo que contó con la colaboración de autoridades del gobierno parroquial, instituciones educativas, técnicos locales y comunidad en general, para identificar a la población objetivo que requería del servicio.

El perfil sociodemográfico de los usuarios del servicio son en su mayoría mujeres cabeza de familia que carecen de medios de vida y de empleo o autoempleo estables, aunque el servicio atiende a un grupo etario amplio, conformado por adultos mayores, mujeres en edad reproductiva que asisten con sus hijos e hijas, menores de edad, personas adultas y jóvenes. En ese sentido, el análisis del perfil sociodemográfico de los usuarios mantiene concordancia con la población objetivo establecida en la estrategia diseñada por la Unidad Patronato Municipal San José.

Según la caracterización de la población por rama de actividad, acuden a este servicio, personas en situación de movilidad humana, trabajadores informales, jubilados, personas con experiencia de vida en calle, estudiantes, para quienes este servicio constituye un aporte extraordinario para su sobrevivencia diaria.

Las personas que se dedican a actividades informales se encuentran en condiciones muy precarias de vida, careciendo de los ingresos suficientes para solventar su alimentación diaria y la de su familia, entre ellos están recicladores de basura, vendedores a pie de calle, cuidadores de autos, vendedores de comida, limpiadores de parabrisas, entre otros, para quienes este servicio es muy necesario para alimentarse al menos una vez al día.

De la información obtenida de parte de los usuarios y técnicos, la población que acude a los comedores comunitarios pertenece al sector, pero también hay quienes se movilizan grandes distancias para acceder a un plato de comida gratuito y nutritivo.

En cuanto a la evaluación de la calidad del servicio, en Calderón y Conocoto, los usuarios consideran que la comida es adecuada porque atiende las necesidades específicas de personas que padecen enfermedades como diabetes e hipertensión arterial y también cubre las necesidades nutricionales de la población atendida.

Respecto al trato a los usuarios, la población beneficiaria ha indicado ser tratada con respeto y consideración, por parte del personal que atiende en el servicio; sin embargo las mujeres son quienes reportan sentirse mejor tratadas que los hombres, sin que ello implique que haya algún tipo de maltrato hacia la población masculina, sino que esta percepción podría deberse a la asignación de tareas de orden y limpieza que se solicita que realicen a las cuales no están acostumbrados, debido a los roles de género impuestos socialmente.

Las atenciones ofrecidas a través de este servicio de prevención de la salud, han sido valoradas positivamente por la población, que ha expresado su necesidad de ampliación del servicio para atención a nivel psicológico y psiquiátrico.

Entre las atenciones complementarias de mayor relevancia en el servicio de comedor comunitario, se encuentran las actividades recreativas, creativas, productivas, lúdicas, que son muy valoradas por la población, que aportan los procesos de integración e inclusión social y ofrecen posibilidades para hacer realidad sus proyectos de vida, que comienzan con el mejoramiento de su autoestima y adquirir habilidades para generar sus propios medios de vida.

En términos generales, los servicios de comedor comunitario de Calderón y Conocoto, atienden a la población objetivo para la cual fueron creados, cumplen con los parámetros técnicos de programación, establecidos en la Estrategia de implementación de espacios comunitarios para la prevención, protección y cuidado de personas en situación de vulnerabilidad del DMQ mediante alimentación saludable y atenciones complementarias, siendo una oferta de atención de calidad, con una cobertura deficitaria, en relación a la demanda potencial.

Recomendaciones

Es necesario definir un modelo de gestión para la prestación del servicio de alimentación y de atenciones complementarias, que incorpore estándares de calidad, rutas y protocolos de atención en casos de violencia detectados al interior del servicio, que identifique indicadores de evaluación y seguimiento del servicio y considere la vinculación con las empresas del sector, para que bajo su línea de responsabilidad social, se generen alianzas públicas y privadas que permitan la sostenibilidad económica del servicio.

Considerando que este servicio atiende la necesidad básica de acceso a alimentación sana, nutritiva y gratuita para la población en situación de vulnerabilidad, se debería ampliar la cobertura en los territorios en los que ya funciona y planificar sus réplicas en otros sectores de la ciudad, donde se identifique a población vulnerable en situación de pobreza, pobreza extrema, movilidad humana, discapacidad, desnutrición, enfermedad, entre otros.

En los comedores de Calderón y Conocoto, los espacios físicos donde se ofrece la comida son compartidos por toda la población que asiste. Por temas de protección y seguridad, se recomienda separar físicamente a los usuarios, ubicando a niñas, niños, adolescentes y mujeres jóvenes en espacios diferentes a aquellos donde se sirven los alimentos los hombres adultos y adultos mayores, especialmente las personas que tienen experiencia de vida en calle. Se puede considerar horarios de prestación del servicio diferenciados, espacios exclusivos o dotar de vigilancia permanente, sobre todo en los baños, lugares cerrados y cualquier otro espacio donde concurren niños, niñas, adolescentes y jóvenes, a fin de evitar hechos de violencia sexual o incentivos para consumos de alcohol o drogas.

Un requerimiento detectado o sugerido por los usuarios de Conocoto es el disponer de duchas e insumos para la limpieza personal y ropero, sobre todo para las personas con experiencia de vida en calle, que carecen de un espacio para su higiene.

Para las personas que carecen de vivienda y que son usuarios del servicio, se recomienda generar estrategias alternativas de alojamiento temporal y alternativas de vivienda social permanente para este grupo poblacional.

Se debe mejorar los mecanismos de coordinación interinstitucional, para garantizar un servicio de atención integral a los usuarios, a través de procesos efectivos y sostenibles de inclusión social, económica, salud, educación, asesoría legal.

En cuanto a la salud, se recomienda que dado el alto nivel de vulnerabilidad de la población por sus condiciones precarias de vida y la exposición a factores de riesgo que provocan enfermedades crónicas a nivel físico, psicológico y psiquiátrico, la atención debería realizarse con un enfoque integral y debería atender al entorno familiar.

Bibliografía

ESPE, s/f Propuesta del Plan de Ordenamiento Territorial Urbano de la Parroquia de Conocoto.

GAD DMQ. Administración Zonal Los Chillos. 2019 – 2020. Proceso de delimitación de barrios y sectores del DMQ.

Instituto de la Ciudad, 2013. Conociendo Quito. Estadísticas del Distrito Metropolitano.

Unidad Patronato Municipal San José (2023). UPMSJ. Estrategia de implementación de espacios comunitarios para la prevención, protección y cuidado de personas en situación de vulnerabilidad del DMQ mediante alimentación saludable y atenciones complementarias.

Anexos

- Anexo 1. Cuestionario dirigido a usuarias y usuarias del servicio de comedores comunitarios del DMQ **¡Error! Marcador no definido.**
- Anexo 2. Listado de asistentes a la capacitación para el llenado del cuestionario... **¡Error! Marcador no definido.**
- Anexo 3. Fotografías del levantamiento de encuestas en campo. **¡Error! Marcador no definido.**
- Anexo 4. Base de datos de encuesta aplicada en dos comedores comunitarios del DMQ en excel.....**¡Error! Marcador no definido.**
- Anexo 5. Base de datos de encuesta aplicada en dos comedores comunitarios en SAV.....**¡Error! Marcador no definido.**
- Anexo 6. Tablas resultados comedores..... **¡Error! Marcador no definido.**
- Anexo 7. Cruce de variables por cada comedor (Calderón y Conocoto). . **¡Error! Marcador no definido.**
- Anexo 8. Entrevistas semiestructuradas Calderón..... **¡Error! Marcador no definido.**
- Anexo 9. Entrevistas semiestructuradas Conocoto..... **¡Error! Marcador no definido.**